

LA MUJER EN LA NOVELA ÁRBOL PERENNE
ERES TÚ DE ESPERANZA CUAYAL

LADY VIVIANA CUAICAL CHAVES
MARIAN GISSETT VILLOTA RUIZ

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
SAN JUAN DE PASTO

2016

LA MUJER EN LA NOVELA ÁRBOL PERENNE ERES TÚ
DE ESPERANZA CUAYAL

LADY VIVIANA CUAICAL CHAVES
MARIAN GISSETT VILLOTA RUIZ

Trabajo de grado Presentado al Comité Curricular y de Investigaciones, como
requisito parcial para optar al Título de Licenciadas en Filosofía y Letras.

ASESOR:
Mg. LUIS BOTINA CASTRO

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
SAN JUAN DE PASTO

2016

NOTA DE RESPONSABILIDAD.

“Las ideas y conclusiones aportadas en este trabajo son responsabilidad exclusiva de las autoras”.

Artículo 1 del Acuerdo 324 de octubre 11 de 1966, emanado del honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

NOTA DE ACEPTACIÓN:

Presidente de jurado

Firma de jurado

San Juan de Pasto, marzo de 2016

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por ser nuestro guardián y brindarnos amor a cada paso emprendido llenando nuestros caminos de bendición.

A todos aquellos que hacen parte de nuestras vidas, padres, hermanos, familia en general, por apoyarnos y permanecer firmes en todo momento.

A la Universidad de Nariño, por ser espacio de continuo aprendizaje, a los docentes y asesores por regalarnos sus conocimientos, a los compañeros por formar parte de nuestro crecimiento profesional, a nuestros amig@s por aportar de una u otra manera a nuestra formación académica e investigativa, y a todas las personas que representan un papel imprescindible en nuestras vidas.

DEDICATORIA

A Dios, por ser guía y fortaleza en cada momento de mi vida, llenándome de sabiduría y fe para seguir adelante.

A mi amado padre Luis Alberto Cuaical, q.e.p.d, quien fue protector y ejemplo en mi vida. Por llenarme de cariño, enseñarme el valor de cultivar cada camino por donde vaya y por ser ese motor que me lleva a conseguir cada logro con persistencia y amor. A la mujer que más admiro, mi madre, Sandra Adriana Chaves, por su amor, apoyo y compañía incondicional en cada momento de mi vida, enseñándome lo importante que es luchar por alcanzar mis metas con esfuerzo y dedicación.

A mis hermanos Daissy, Darwin, Gabriela y mi sobrinita Valentina, quienes representan ese componente fundamental para mí, dándome alegría y soporte para seguir adelante.

A mi abuelita amada, Rosa Amelia Martínez, q.e.p.d, por demostrarme con su humildad y sencillez el valor de ver la vida con esperanza y optimismo.

A mis abuelos, tíos, amigos y a todos mis seres queridos, por estar a mi lado y ser ese apoyo incondicional en cada momento de mi vida.

DEDICATORIA

A mí amada madre Patricia, por su incansable apoyo, por sus consejos, por su cariño y constante motivación, los cuales me han permitido día a día crecer como persona, por darme la libertad de acertar o equivocarme en cada decisión que tomo y aun así estar siempre presente, atenta en todo momento y lugar a extender su mano en el instante preciso y ofrecerme la firmeza de un roble y la delicadeza de una flor que solo el amor de una madre puede regalar.

A Heli, por el ejemplo de perseverancia calma y rectitud que lo caracterizan y que me ha inculcado constantemente, por la valentía mostrada para salir adelante, por su amor, paciencia y dedicación, pero sobre todo por darme un lugar en su corazón como su hija.

A mí adorada pequeña Sahara, por convertirse en el incesante y creciente impulso que, con el pasar del tiempo, me motiva a ser para ella un ejemplo que tal vez no sea el único ni el mejor, pero sí uno que le permita crecer bajo total libertad contando eternamente con mi ilimitado amor. A su padre, por su peculiar forma de amar, por su paciencia, por aquellas ocurrencias que logran en el preciso instante sacarme una sonrisa que me alienta a seguir adelante complementándonos mutuamente.

A mis hermanos Leonardo y Camilo, por su complicidad y camaradería; porque a pesar de las diferencias su voz de aliento logra enaltecer mi espíritu, a mis familiares, y en especial a mi abuelita Bertha, por su sobreprotector cariño; a mis amigas; porque a pesar de la distancia su existencia alegra mis días.

RESUMEN

El trabajo permite dar a conocer una propuesta de crítica literaria tomando como eje central las ideas planteadas en el feminismo; a través del tiempo el papel de la mujer ha sido estigmatizado en todos los roles en los que se desempeña. De este modo, la investigación elaborada en la novela regional *Árbol perenne eres tú...* revela, por medio de los personajes femeninos de la historia, por qué la mujer dentro de la sociedad aún no tiene un rol que la haga ver en igualdad de género, pese a la infinidad de propuestas existentes basadas en el feminismo, la mujer sigue sujeta al dominio del hombre.

La novela objeto de esta investigación plantea en todo momento un tipo de mujer que reproduce, acepta y vive un modelo tradicional enmarcado por el patriarcado. El análisis también deja en evidencia que la novela *Árbol perenne eres tú...* pedagógicamente sigue impartiendo y, de alguna manera, promoviendo una visión errónea del papel que debe desempeñar una mujer libre y autónoma.

Palabras clave:

Mujer, literatura, amor, crítica literaria, identidad de género, feminismo, patriarcado.

ABSTRACT

This paper allows to share a literacy criticism proposal taking as a center axis the ideas raised in the feminism, since over time the role of women has been stigmatized in all roles in which she works. Thereby the research completed in the regional novel, *Árbol perenne eres tú...* shows in the female characters in history, why women inside society still doesn't have a role that makes her look in gender equality, although infinity of existent proposal based on feminism women is still subject of man domain.

The novel object of this investigation, shows every time a type of woman that reproduces, takes and lives a traditional model framing by the patriarchy. The analisis also leaves evidence that the novel *Árbol perenne eres tú...* keeps teaching pedagogically and some ho promoting a wrong vision of the role that must play a free and autonomous women.

Keywords:

Woman, literature, love, literary criticism, gender identity, feminism, patriarchy.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
1. CAPÍTULO 1	20
1.1 LITERATURA, MUJER Y SOCIEDAD	20
1.2 UN ACERCAMIENTO A LA NOVELA REGIONAL	20
1.3 UNA MIRADA FEMINISTA DE ÁRBOL PERENNE ERES TÚ...	23
2. CAPITULO 2	34
2.1 ROL DE LA MUJER COMO PARADIGMA PEDAGÓGICO.	34
2.2 UN APELLIDO COMO SINÓNIMO DE PROPIEDAD.	35
2.3 LAS MUJERES EN ÁRBOL PERENNE ERES TU...	41
2.4 INCIDENCIA DE LAS HERMANAS	42
2.5 EL ESTIGMA DE LAS MADRES.	44
2.6 EDUCACIÓN IMPARTIDA POR MUJERES.	49
3. CAPÍTULO 3	55
3.1 ANALOGÍA FEMENINA EN UN UNIVERSO MASCULINO.	55
3.2 UTOPIÍA DE CAMILA Y DESAPROBACIÓN SOCIAL	56
3.3 DUALIDAD “MORAL” EN LA NOVELA.	61
3.4 EL ROL SEXUAL EN CAMILA.	65
CONCLUSIONES	70
RECOMENDACIONES	72
BIBLIOGRAFÍA	73

TABLA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Hermanas	44

INTRODUCCIÓN

*El hombre caza y lucha. La mujer intriga y sueña;
es la madre de la fantasía, de los dioses.*

*Posee la segunda visión, las alas que le permiten volar hacia el infinito del
deseo y de la imaginación...los dioses son como los hombres: nacen y
mueren sobre el pecho de una mujer.*

JULES MICHELET

La región nariñense, en los últimos años, se viene destacando por una incesante producción de textos literarios, muchos de los cuales ondean en temáticas diversas, relacionadas con la vida rural y la congestionada urbe; autores como Esperanza Cuayal han insistido que la producción literaria regional, no solo debe servir para satisfacer los espíritus lectores, sino para ser asumidos como material didáctico al interior de los recintos escolares, y con este fin ella decidió darle vida a la novela *Árbol perenne eres tú...*; su iniciativa pretende que los estudiantes de grados décimo y once de la básica secundaria hagan sus propias creaciones literarias a partir de la lectura de su novela.

A raíz de la creciente producción literaria en Nariño, es necesario que su crítica crezca en la misma proporción; de esta manera, se brinda a la población en general un panorama más amplio y detallado de lo que se puede encontrar al interior de la narrativa local; de igual manera; se puede exaltar sus cualidades, riqueza y diversidad del mundo literario regional.

En la esfera literaria, la figura femenina juega un papel ineludible e indispensable: yasea por ser motivo de inspiración, por ser autora de grandes e inolvidables obras literarias o por convertirse en un entrañable personaje. La mujer, como musa de inspiración, es tema al interior de la literatura no solo regional sino

también universal; a ella se la liga estrechamente con el amor tradicional y romántico.

Durante la historia de la humanidad, la mujer ha sido fuente de inspiración para diferentes creaciones: ¿cómo no escribir acerca del ser amado y también para él? No puede negarse que hay grandes obras literarias que están inspiradas en la mujer, y ellas se han immortalizado como personajes en la memoria colectiva de los lectores; muchas veces la literatura ofrece regalos a la historia que van más allá del texto literario, cuando los personajes mismos sobrepasan a la obra y trascienden en la historia.

Desde los textos griegos y romanos aparecen figuras femeninas que se destacan por sus virtudes y, hasta el día de hoy, se hacen alusiones a ellas: Elena, Afrodita, Penélope...conforme han pasado los siglos, se han sumado personajes femeninos que actualmente tienen peso significativo en nuestra sociedad: la joven y enamorada Julieta, Celestina, la siempre bella Dulcinea o la representativa Úrsula Iguarán.

Por tal razón, es importante resaltar que en este trabajo se realizará un análisis de la mujer, tomando como eje central a *Camila*, la protagonista de la mencionada novela. Como se sabe, la mujer con el paso de los años ha ido incursionando cada vez más en el ámbito social, económico y político, aunque hay muchas personas (sobre todo hombres) que no aceptan este cambio, manteniendo un concepto equivocado de la mujer (que solo sirve para estar en casa) y no se hacen a la idea de que la mujer ya no es la que era, sino ha adquirido cierta independencia tanto económica como social, que la hace ser un poco más independiente.

A partir de la recapitulación de la importancia que tiene la figura femenina, se realizó un acercamiento hacia el contexto general que envuelve a la mujer como un paradigma; se trabaja una aproximación desde el punto de vista socio-

pedagógico, donde el papel que ella cumple está inmerso en todos los roles de su entorno. En la literatura regional, la mujer ha sido un referente indispensable para la creación de las novelas que los escritores narran, razón por la cual el papel que ella cumple es prioritario al momento de desarrollar una historia. Lo anterior constituye el motivo fundamental que invita a reconocer que cada mujer representa un símbolo y eje principal a ser estudiado.

Con el propósito de analizar los diversos papeles que desempeñan las mujeres dentro de la sociedad de la novela, es necesario darle respuesta al interrogante: ¿Cuáles son los roles sociales que desempeñan las mujeres en la novela *Árbol Perenne Eres Tú...* de Esperanza Cuayal? Puesto que en la novela se encuentra a la mujer caracterizada especialmente por llevar el peso de una supremacía ideológica indiscutible, que la mantiene subyugada, pues sobre ella se ha cimentado un sistema de géneros que determinan y marcan de alguna manera la vida y el rol que desempeñará. A raíz de esto también se quiere visibilizar cuáles son los roles socio pedagógicos de las mujeres desde la percepción narrativa de la novela *Árbol perenne eres tú...*

Este trabajo plasma un análisis crítico acerca de la novela de Esperanza Cuayal, donde la mujer es el símbolo principal, dado que en la sociedad ella es quien cumple un rol importante dentro y fuera del hogar.

Con anterioridad, se ha tenido el interés por examinar a la mujer y el rol que desempeña en la sociedad, y ha sido objeto de estudio, autores como el crítico literario Ariel Castillo, analiza el universo femenino en la obra del Nobel, en el marco de la Cátedra Gabriel García Márquez, destacando en primera medida el papel central de la mujer, en la obra de García Márquez, en la que se encuentran todo tipo de mujeres, en edad, condición social, formas de pensar, roles familiares y sociales, pero siempre marcando la ficción del Nobel, como lo expresa el autor de la cátedra: “El protagonismo de la mujer en sus obras quizá podría asociarse con la experiencia

vital de García Márquez en su infancia, donde creció rodeado de una muralla de mujeres y seguramente en el papel de Mercedes a lo largo de su vida, desde la adolescencia hasta la muerte”¹. Cuando se menciona el universo femenino, se hace referencia a la esencia de la mujer y a su papel dentro de la sociedad, papel que ha ido evolucionando y que se ha ido transformando, adquiriendo diversos matices, de la misma manera que lo hace *Camila* en la obra de Esperanza Cuayal, *Árbol Perenne Eres Tú...*

De igual manera, Nohemy Cecilia Durango Pacheco, en su texto *Comida y Cuerpo en Isabel Allende* hace un análisis de la figura femenina a lo largo de la obra de Allende; en su trabajo, Durango exalta la presencia de las mujeres y sostiene:

La mujer en la Literatura de Allende tiene un papel primordial, es el eje en torno al cual gira la vida de la familia y todos los personajes de las historias. En casi toda su obra, sobresale un ser femenino consiente de su posición social, con un carácter fuerte, superando algunas veces al hombre; pero también con ansias profundas de emancipación frente a una sociedad que la oprime y relega a un segundo paso.

El objetivo de este capítulo es desplegar el papel de la mujer en Los cuentos de Eva Luna, Afrodita pero antes es interesante recordar el papel de la mujer en la opera prima de Isabel Allende “La Casa de los Espiritus² (1982) que es el relato de una familia chilena durante un siglo. Historia basada en tres generaciones de la familia Trueba donde los personajes femeninos se destacan por ser el fundamento del eje narrativo. Mujeres aunque distintas muy representativas de su época y su familia: Clara la abuela, mujer clarividente que con el poder de su mente mueve los objetos y ve como reales las situaciones futuras;

1 CASTILLO. Ariel (2014). En la obra de Gabo la mujer se constituye en un personaje central. En: <http://www.elheraldo.co/cultura/en-la-obra-de-gabo-la-mujer-se-constituye-en-un-personaje-central-ariel-castillo-160224>. Consulta: 23-12-15.

Blanca, la hija, mujer que se resiste a ocupar el tradicional papel de la mujer en la sociedad de su tiempo; y Alba, la nieta, heredera y narradora de la historia familiar.²

La mayoría de precedentes encontrados aborda a la mujer desde diferentes perspectivas; todas brindan la posibilidad de analizar la relevante incidencia de ellas en la cotidianidad; a diferencia de ellas el trabajo sustenta, desde un punto de vista feminista, las desigualdades, inconformidades e injusticias que a diario viven las mujeres. Y, con ejemplos claros, se muestra y deja en evidencia la arraigada desigualdad de género.

A lo largo de este trabajo, se trata de sustentar cómo se analizarán *los roles sociales* que desempeñan las mujeres en la novela *Árbol Perenne Eres Tú...* de Esperanza Cuayal, precisando diferentes elementos interpretativos que permitan una lectura de género y, de esta manera, describir los tipos de roles que la mujer desempeña en la novela, profundizando en la crítica del papel de la mujer a través del personaje *Camila*, en el contexto de la novela.

Este trabajo consta de tres capítulos, en los cuales, con ayuda de exponentes feministas como: Laura Esquivel, Begoña Salas, Simone de Beauvoir, Francesca Gargallo y Alfonsina Storni, entre otras, se analizará de manera crítica los diferentes roles en los cuales la mujer se desenvuelve.

El primero, titulado, Literatura, sociedad y mujer: en el cual se hace un recorrido por la historia de la literatura en el Departamento, su importancia, pero también su falta de difusión, hechos que se sustentan desde la visión de autores locales, como: Javier Rodríguez, Cecilia Caicedo y Jorge Verdugo; posteriormente, se hace una exposición de las diferentes visiones críticas de la problemática que

² DURANGO PACHECO. Nohemy Cecilia. (2009) Mujer, Comida y Cuerpo en Isabel Allende. En: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/csociales/tesis54.pdf>. Consulta: 08-12-15.

ahondan en el papel de la figura femenina en la sociedad; perspectivas como: la de Simone de Beauvoir, quien, en sus obras *El segundo Sexo* y *La mujer rota*, afirma que el paradigma que envuelve a la mujer, es una construcción social y culturalmente impuesta por el hombre (varón), manifestando que *no se nace mujer, se llega a serlo*, y que, por mucho que se haga creer a la sociedad que la mujer ocupa en la actualidad un lugar privilegiado, sigue siendo el mismo que a lo largo de la historia ha ocupado (el hogar); que la liberación femenina será un *proyecto inacabado* hasta el día en que todas las mujeres sean realmente reconocidas, valoradas y sobre todo desligadas de cualquier tipo de estigma, brindándole así una verdadera oportunidad de decidir sobre el lugar que quiere ocupar.

Por otro lado la mexicana Francesca Gargallo presenta la problemática femenina como: *un sistema racista*, que funciona por sí solo, anulando la modernidad y, por ende, toda posibilidad de que la mujer surja; exalta la labor del movimiento feminista, reconociendo que a través de este se ha podido dejar en evidencia las deficiencias del modelo patriarcal y las desventajas a las cuales la mujer es sometida, negándole a ella que sobresalga y muestre que sus capacidades, tanto físicas como intelectuales pueden estar al nivel de cualquier hombre.

El segundo capítulo, nombrado: Rol de la mujer como paradigma pedagógico: a lo largo de este capítulo, se analizan los diferentes roles que la mujer desempeña en varios de los ámbitos sociales: esposa, madre, amiga, etc; a partir de estos roles, se muestra de manera más precisa y detallada cómo la mujer es subvalorada, sin importar el campo en el cual se desenvuelva, pues si es esposa, pasa a ser propiedad de alguien más, que la lucirá cual joya lujosa, sin opción más que vivir a expensas de su marido quien, a cambio de su sumisión, le brindara protección a ella y su descendencia; si es madre debe, en todo momento y lugar, estar brindando abrigo a sus hijos, sumergiéndola con más ahínco en el mundo hogareño, que con el paso del tiempo se convierte en una *cárcel de oro*, la cual la

consume y condena a vivir en una rutina poco productiva y reconocida, y si es como profesional, siempre será ligada a labores relacionadas con un perfil débil.

El último y tercer capítulo: Analogía femenina en un universo masculino, examina de manera precisa a *Camila*, protagonista de la novela *Árbol perenne eres tú...*; en esta parte del trabajo, se exponen situaciones comunes en la vida de una mujer la enajenan y sucumbe en un mundo lleno de limitantes y cadenas que la sujetan a vivir rodeada de superficialidades y constructos culturales impuestos por una sociedad consumista, costumbrista y altamente machista, programada y diseñada para reproducir constantemente el modelo patriarcal, que claro esta favorece al varón.

Camila se establece en un cosmos femenino versátil, se brinda a sí misma la posibilidad de la transformación en pensamiento y libertad, pero al mismo tiempo se somete a otro tipo de cadenas, que son mucho más fuertes y que ella misma se impone; su juventud la arrastra como un imán a otro cuerpo, a otro ser; *Camila* es mostrada como la hija, la niña inocente, la estudiante adolescente, *bien criada*, con un rol definido por la sociedad, un rol muy claro, dentro de una familia tradicional de pueblo, donde la vida se despliega sin novedades en la calma de la rutina; *Camila* es buena hija, buena hermana, buena estudiante, buena persona, con valores morales, formada para representar esa idea absurda de que las mujeres solo sirven para casarse, tener hijos y limpiar la casa, esperando siempre paciente a la llegada del jefe del hogar, prototipo de mujer que, por mucho que se intente, siempre es menospreciada.

Este trabajo deja las puertas abiertas para nuevas investigaciones críticas, que abran, expongan, evidencien y, porque no, denuncien aún más el panorama de la situación femenina en la sociedad; queda mucho por hacer en una sociedad inundada de constructos sociales y culturales que reproducen la desigualdad de

géneros, que día a día limitan y castran el sueño de libertad, equidad y justicia para todos y cada uno de sus miembros.

1.0 CAPÍTULO 1

1.1 LITERATURA, MUJER Y SOCIEDAD

“No deseo que las mujeres tengan poder sobre los hombres, sino sobre ellas mismas”

Mary Wollstonecraft

1.2 UN ACERCAMIENTO A LA NOVELA REGIONAL

En el Departamento de Nariño, la novela tiene sus inicios a finales del siglo XIX, con la primera novela publicada en 1894 por el escritor José Rafael Sañudo, titulada *La expiación de una madre*, en la cual hay una tendencia moralista, que presidía aquellos tiempos; desde ese entonces, la literatura de esta región ha reflejado un gran avance en contenido y calidad, siendo los autores reconocidos y premiados a nivel nacional e internacional por sus textos. En las novelas se ve reflejada no solo la calidad y riqueza del trabajo literario, sino también la cultura y tradiciones propias de Nariño; aun así, la literatura local es ignorada por su propia gente, por diversos factores; uno de ellos lo manifiesta el escritor Jorge Verdugo Ponce, sosteniendo que “parece ser que su difusión, lectura y valoración (...) fue realmente escasa, como lo sigue siendo en la actualidad”.³

Por otro lado, y a pesar de que la producción literaria regional no es difundida, esto no significa que no exista, vale la pena resaltar que cada día toma más auge

³ VERDUGO PONCE, Jorge. Sobre el Canon y la Canonización de la Narrativa en Nariño en el Siglo XX. Universidad de Nariño - CEILAT. Pasto, 2004. P. 57.

por su calidad y contenido es un hecho ineludible, que autores como Javier Rodríguez evidencia:

En la primera década del siglo XXI, la novela en el Departamento de Nariño ha tenido un importante desarrollo, pues se han publicado las siguientes: en 2001 “Los Almuerzos” de Evelio José Rosero, “La Guerra sigue llorando afuera” de Prado Lima; en 2003, “El Marginado” de Miguel Ortega y “La Canción del Aragan” de Carlos Bastidas Padilla; en 2004, “El Hijo” de Ricardo Pantoja Estupiñan y “En el Lejero” de Evelio José Rosero; en 2005, “El día de mi desgracia” de Julio Cesar Chamorro; en 2006, “El baúl de Mercedes Saluso” de Juan Revelo Revelo; “eclipse de Luna” de Ricardo Estupiñan Bravo y “Los Ejércitos” de José Evelio Rosero; en 2007, “De la vida y el azar-la casa de los naipes” de Alfredo Ortiz Montero y “El tango del profe de Alejandro García Gómez, en 2008, “Las cosas Naturales” de Jorge Verdugo Ponce, “La flecha incandescente” de Geovvany Castro; y en 2010, “Dionisia” de Eduardo Delgado Ortiz.”⁴

En el contexto nacional, el panorama no es muy diferente, dado que la exclusión de la región nariñense hace que la población a nivel general desconozca en gran medida la producción narrativa de este Departamento. Al respecto, la escritora Cecilia Caicedo Jurado, en su texto *La Novela en el Departamento de Nariño*, afirma lo siguiente: “La Literatura nariñense, por factores diversos, que no es del caso analizar en estas líneas, es una entidad prácticamente desconocida en el contexto nacional”.⁵ En Colombia, los escritores altamente reconocidos son aquellos que, gracias al canon, han logrado posicionar sus obras dentro y fuera del país, hecho que los ha consolidado como único referente de estudio,

⁴ RODRIGUEZ ROSALES, Javier. Historia, Intertextualidad y Ficción en la novela “El tango del profe” de Alejandro García Gómez. En: Memorias XII Encuentro Internacional de Maestría en Etnoliteratura. Etnoliteratura, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Humanidades y Filosofía, Universidad de Nariño, 2014, p.p. 211-230.

⁵ CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia. *La Novela en el Departamento de Nariño*. instituto Caro y Cuervo. Bogotá, 1990. p 13.

apartando al resto de escritores de la nación y, en especial, los pertenecientes al Departamento de Nariño.

En la literatura regional, la mujer ha sido un referente indispensable para la creación de las novelas que los escritores narran. Por esa razón, el papel que cumple es prioritario al momento de desarrollar una historia. Por tal motivo, es fundamental reconocer que cada mujer representa un símbolo que se convierte en eje principal a ser estudiado.

Satisfactoriamente, en la actualidad se encuentra que no solo los estudios en torno al paradigma femenino van en aumento, sino también la producción literaria por parte de las mujeres; este acontecimiento corrobora aún más la importancia de ella en los diferentes contextos; este hecho lo evidencian autores como Esperanza Cuayal, por supuesto, quien, tras publicar su novela, recibe comentarios como:

La obra narrativa “Árbol perenne eres tú” de la escritora nariñense Esperanza Cuayal, es un mundo de experiencias que nos enseña que el amor eterno tiene límites y que además de gozar de la idolatría de este sentimiento, siempre habrá algún impedimento para que el dolor abunde en los corazones del hombre y la mujer.

Roberto Ramírez Bravo, en el prólogo de esta inusitada historia, expresa que la novela “es un texto que ostenta la pasión del autor por dar forma y concretar, a través de giros lingüísticos, las historias y los sucesos que integran las tramas; además, muestra representaciones líricas y narrativas que dejan ver la integración de las nostalgias más insondables y las emociones más refinadas de los protagonistas”. Esto quiere decir que la historia que suscita este texto literario, como mayor representación del género narrativo, es un contenido que luce de gran riqueza lingüística y literaria. Asimismo, su estética muestra de manera explícita que escribir una novela en el presente siglo XXI es un reto,

sobre todo porque ya no existen límites entre géneros literarios; pues, en el devenir de los capítulos encontramos injerencias líricas y epistolares que le dan otro matiz al cuerpo narrativo, versificando aún más su esencia, rompiendo con los esquemas de la novela tradicional⁶

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente y la importancia de la literatura no solo a nivel nacional sino también regional, cabe resaltar que ella no solo es vital a la hora de inspirar narraciones, sino también a la hora de crearlas; en Nariño se reconoce, en el medio literario, el aporte hecho por Cecilia Caicedo, una grande de la narrativa regional, y Esperanza Cuayal, una joven Licenciada en Lengua Castellana y Literatura, de la Universidad de Nariño, quien, en el año 2012 presenta una corta novela, que titula *Árbol Perenne Eres tú*; en ella muestra diversos espacios culturales, y sociales del Departamento de Nariño, a través de hechos que giran en torno a las vivencias de una adolescente y su primer amor.

1.3 UNA MIRADA FEMINISTA DE ÁRBOL PERENNE ERES TÚ...

Esperanza Cuayal indudablemente muestra en su novela un corte romántico, por medio del cual pretende exaltar las buenas costumbres y la práctica de valores, como el respeto, la fidelidad y lealtad. En el contexto de la novela *Árbol Perenne Eres Tú...*, la escritora propone evidentemente que el hilo conductor y protagónico de la historia recaerá sobre las mujeres, y en especial sobre *Camila*; todas ellas tienen como función un rol socio pedagógico que las identifica, basándose siempre en la práctica de dichos valores; la romántica historia. También deja entrever escenarios rurales y culturales del Departamento; esta idílica novela inicia con la descripción de las festividades de fin y principio de año, enmarcadas son el famoso carnaval de negros y blancos y el carnaval multicolor de la frontera.

⁶ USCÁTEGUI, Alexis (2013). *Árbol perenne eres tú: cuando el amor sufre, es más fuerte*. En: <http://criticaliterariaennar.blogspot.com.co/2013/01/arb-ol-perenne-eres-tu-cuando-el-amor.html>. Consulta: 20-01- 16.

A partir de la lectura hecha de la novela *Árbol Perenne Eres tú...*, se pretende visibilizar el papel desempeñado por las mujeres, al igual su rol a nivel social y pedagógico. Es preciso mostrar inicialmente las circunstancias que llevan al género femenino a querer un reconocimiento; pese a la evolución que ha tenido la sociedad en su postura frente a la mujer, siempre ha sido catalogada como la figura débil ante el género masculino.

La mujer, y el género femenino en general, desde el mito bíblico en el Génesis, es compañera, es sub producto de lo masculino, fue creada de una costilla; desde esta metáfora, ella hace parte del hombre, es él quien la dirige y *protege*. Abordar la identidad de género y, específicamente la identidad femenina, es enfrentarse a múltiples complejidades, mucho más cuando se tiene en cuenta su condición social a lo largo de la historia, por lo que ha sido el hombre, el “varón”, quien en última instancia tiene la voz y determina un estado identitario; en cambio la mujer, en su voz y presencia pasiva, ha permanecido silenciada por el poder masculino,

En el patriarcado se establece el predominio de lo masculino sobre lo femenino de tal manera que las características asignadas a los varones (como por ejemplo, razón, fuerza o participación en el espacio público) son consideradas como superiores a las características asignadas a las mujeres (como, por ejemplo, los sentimientos, la debilidad o la reclusión en la esfera doméstica)⁷

A pesar de todo, no se puede desconocer que, en la actualidad, los espacios ganados en los ámbitos político, social, laboral, cultural, religioso, etc., son muy grandes, pese a los muchos obstáculos y barreras impuestas por la misma sociedad; que claramente es dominada por varones y en la que las mujeres han

⁷ MARTINEZ SIMANCAS, Susana (2004). La imagen del feminismo y las feministas en la sociedad actual. En: http://www.ciudaddemujeres.com/articulos/IMG/pdf_LaImagenDelFeminismoYLasFeministasSusanaMartinezSimancas.pdf. Consulta: 23-12- 15

demostrado la igualdad de condición, que les es entregada por su calidad de ser humano, que no tiene nada que ver el ser varón, el ser mujer; a pesar de este gran logro, el género femenino sigue subyugada bajo el anonimato impuesto por el machismo.

La novela *Árbol Perenne Eres Tú*, se encuentra en un contexto donde priman *las buenas costumbres sociales*; la mujer es el reflejo de un prototipo tradicional, donde la protagonista lleva el ideal femenino que socialmente es bien visto y, por lo tanto, aceptado. El argumento de la historia se desarrolla dentro de un ambiente romántico, la paradoja existente entre amor y odio por el ser amado, y los sucesos que muestran el entorno en el cual cada quien vive. De esta manera, se puede entender que la mujer que protagoniza la historia aparentemente es mostrada como un modelo ante las otras mujeres que hacen parte del relato; sin embargo, siempre recae en la misma situación de dama abnegada, que espera el día en que su amado regrese para ser feliz.

Este hecho siempre ha estado en una contraposición con lo que la autora pretende mostrar dentro de la novela, porque quizá intentó hacer ver al personaje como una alegoría de liberación dentro de ciertos aspectos; por ello al analizar a *Camila*, personaje protagónico, se puede decir que intrínsecamente está implícito el ver a la mujer con el ideal habitualmente conocido, debido a que es ella la figura que enmarca sumisión, virtud, moral, cualidades que toda mujer debe poseer. La escritora muestra en la protagonista un modelo arraigado a las costumbres y valores situados en lo tradicional, promoviéndolos y enmarcándolos, para posteriormente ser reproducidos.

En la contemporaneidad, la mujer es superficialmente mostrada como libre en la sociedad, dado que el tiempo ya no es el mismo y, por lo tanto, todo ha cambiado; ella se muestra como una figura independiente, que vive su vida sin tanto prejuicio; aunque la situación plantee que el modelo tradicional ha cambiado, tal

vez es ahí cuando se identifica el contexto limitado existente de la mujer, conocido habitualmente como el sexo débil de la sociedad. Y es eso lo que en la novela *Árbol Perenne Eres Tú...* se muestra, un personaje que enmarca la nostalgia de un sueño incumplido y donde ella no accede a crecer intelectualmente, sino que vive sumergida en la añoranza utópica de un ideal, el cual finalmente la hace entender que de nada sirve estar bajo esa noción sentimental la cual no le permitió vivir otras oportunidades y la limitó a ser un paradigma más: “Me percate que perdí mi tiempo, mi salud, mis años, ¿de qué me servía tenerlo frente a mí? Si estaba acabando con las pocas fuerzas de luchar, soñar, de ser feliz a su lado”⁸

Por otro lado, a lo largo de este texto se ha expuesto una serie de apreciaciones de cómo la mujer ha sido posicionada en todos los ámbitos de la vida con un *status* social que no la beneficia en lo más mínimo; Simone de Beauvoir, en su texto *El Segundo Sexo*, plantea innumerables situaciones que catalogan a la mujer como *el otro* relacionada siempre bajo la opresión del género masculino. Uno de los aspectos relevantes que plantea la escritora tiene que ver con la alteridad: “No se nace mujer, se llega a serlo”, entendido este concepto como una edificación que ajusta a la mujer bajo la condición cultural y, por tal razón, no existe una esencia femenina.

La categoría de lo Otro es tan original como la conciencia misma. En las sociedades más primitivas, en las mitologías más antiguas, siempre se encuentra un dualismo, que es el de lo mismo y lo Otro; esta división no se puso en un principio bajo el signo de la división entre los sexos.⁹

⁸ CUAYAL, Esperanza (2012). *Árbol perenne eres tú*. En: Revista del Taller de Escritores AWASCA. P. 111.

⁹ DE BEAUVOIR, Simone. *El Segundo Sexo*, Catedra. 2005, p 4.

Saber cómo y cuándo los hombres empezaron a atribuirse el poder sobre las mujeres es una incógnita que merodea la sociedad actual; las crónicas, los documentos históricos y los estudios sobre este tema no han logrado desvelar cuál fue la causa de una situación que ha perdurado por siglos, y que aún hoy sigue vigente en un sin número de sociedades.

Lo que se ha tratado incansablemente de demostrar es que la mujer es superior, inferior o igual al hombre: creada después de Adán, es evidentemente un ser secundario, dicen unos; por el contrario afirman otros, Adán no era sino un boceto, y Dios logró el ser humano en toda su perfección cuando creó a Eva; su cerebro es más pequeño, pero relativamente es más grande; Cristo se hizo hombre, tal vez por humildad. Cada argumento atrae inmediatamente a su contrario, y con frecuencia los dos llevan a la sinrazón. Si se quiere intentar ver claro en el problema, hay que abandonar esos caminos trillados; hay que rechazar las vagas nociones de superioridad, inferioridad o igualdad que han alterado todas las discusiones, y empezar de nuevo¹⁰

En la mayoría de las leyendas y mitos recogidos de la cosmovisión de los diferentes grupos humanos alrededor del mundo, se puede encontrar la presencia femenina como parte fundamental de la cultura y de los sistemas de producción; en culturas de habla hispana, denominaciones y aspectos recurrentes, tales como *la madre tierra, la madre patria, la fertilidad, la siembra, la cosecha, la luna o las fiestas* son, entre otros, elementos que conforman lo femenino, no sólo desde el punto de vista simbólico, con el enriquecedor contenido que algunas de estas expresiones encierran, sino también en la práctica de lo cotidiano.

Lo anterior evidencia que la mujer ha constituido siempre una parte determinante que sustenta el tejido social en todas las culturas y ha tomado forma como elemento ineludible de la mayor parte de los parámetros y referencias en el ámbito

¹⁰ *Ibíd.*, p. 10

social, como productora y como reproductora. Sin embargo, dicho protagonismo no ha sido argumento suficiente para provocar a lo largo de la historia un reconocimiento explícito con respecto al hombre, en la igualdad de derechos legales, de representatividad dentro de las instituciones establecidas o simplemente de reconocimiento social en cada uno de los núcleos donde se encuentra. Al contrario, se pueden ponderar teorías que han sustentado la subordinación de la mujer como algo natural y que ha existido siempre. En este sentido, cabe resaltar que la historia ha sido escrita por hombres, para hombres y en un mundo de hombres, donde lo femenino siempre estuvo oculto. Prueba de esto fue, en la sociedad occidental, el derecho negado a la mujer de aprender a leer y escribir, durante siglos. Al interior de la novela, Esperanza Cuayal deja entrever que si bien muchas de las situaciones antes planteadas han sido superadas, aún preexiste despojos de ese arraigado prototipo de mujer que debe estar a la sombra de un hombre.

En el proceso de auto concientización, la mujer acepta las desigualdades de género, en las que ha sido la parte afectada, y comprende la necesidad de reengendrarse, de buscar una igualdad y una efectividad de su autonomía como ser humano y no como sujeto subordinado. Simone de Beauvoir afirma:

Así, pues, el triunfo del patriarcado no fue ni un azar ni el resultado de una revolución violenta. Desde el origen de la Humanidad, su privilegio biológico ha permitido a los varones afirmarse exclusivamente como sujetos soberanos; jamás han abdicado de ese privilegio; en parte han alienado su existencia en la Naturaleza y en la mujer; pero en seguida la ha reconquistado; condenada a representar el papel del Otro, la mujer estaba condenada a no poseer más que un poder precario; esclava o ídolo, jamás ha sido ella misma quien ha elegido su suerte. <<Los hombres hacen a los dioses; las mujeres los adoran>> Ha dicho Frazer; son ellos los que deciden si sus divinidades supremas serán

hembras o machos: el puesto de la mujer en la sociedad es siempre el que ellos le asignan; en ningún tiempo ha impuesto ella su propia ley¹¹

Esto nos ofrece una mirada histórica del papel de la mujer, la cual se redujo a una máquina biológica preparada para la maternidad; un sujeto sin derechos, el cual debía estar a disposición del hombre. En el contexto del marco regional, también es posible vislumbrar quiénes, sin ondear el contexto feminista dejan, entrever que lo expuesto por De Beauvoir es una verdad ineludible; el autor Carlos Bastidas Padilla tomo voz a partir de sus personajes y concuerda con la apreciación de la feminista en que el prototipo de mujer es una construcción proveniente de un colectivo liderado por hombres; en su obra *Hasta que el Odio nos Separe* hace esta aseveración:

De nosotras se ha dicho todo: se nos ha ensalzado hasta la condición de deidad y se nos ha bajado hasta las más groseras supersticiones... hasta la irracionalidad de los tabúes. Pero tanto los poetas fantaseadores, que nos llaman “musas, dioses, arcángeles, místicas palomas”... como los que nos llaman “puertas del infierno, demonios, serpientes”... se tocan por los extremos, puesto que esos fantasiosos no se han referido a la mujer concreta, a la de carne y hueso, a la que le duele el estómago y menstrua periódicamente. No, no se han referido a esa mujer, sino a la que, tanto los unos como los otros, han convertido en la proyección de sus deseos y de sus miedos¹²

A raíz de apreciaciones como las de Simon de Beauvoir y Carlos Bastidas, se puede vislumbrar claramente que, a pesar de vivir en una época en la cual el adelanto científico y tecnológico son parte de una época denominada moderna, en

¹¹ *Ibíd.*, p. 35

¹² BASTIDAS PADILLA, Carlos. *Hasta que el Odio nos Separe*, Editorial Andes. Bogotá, 1979,p 91.

la que hay cabida para cualquier tipo de expresión o punto de vista aún está muy enraizado el pensamiento que profesa que las mujeres no se encuentran altamente calificadas para desenvolverse en ámbitos que supuestamente son exclusivos del género masculino; por otro, lado gran parte de la problemática que se vive en torno al tema la mujer y las dificultades que ha tenido para encontrar una verdadera libertad no solo radica en la resistencia que el hombre “varón”, ha ejercido, ya que en muchos casos es la misma mujer quien se niega a encontrar la total independencia, pues en un sinnúmero de casos es la misma oprimida la que limita sus capacidades y con ello las oportunidades de resurgir y ser reconocida en la sociedad por algo más que lucir un delantal, la filósofa Simon de Beauvoir en alguna ocasión menciona: “*el opresor no sería tan fuerte si no tuviese cómplices entre los propios oprimidos*” poniendo en evidencia que a raíz de tantos años de yugo, existen mujeres que están enceguecidas y convencidas que todo eso del sexo débil es cierto, limitando toda posibilidad de reconocimiento, este evento puede evidenciarse en la novela analizada, pues de alguna manera *Camila* de quien ya se ha dicho es la protagonista, en algunas ocasiones pone su felicidad y todo futuro posible para ella en la cálida ilusión de hacer realidad su sueño de vivir por siempre feliz al lado de su *amado*, limitando todavía más la oportunidad de vivir sin ningún tipo de ataduras. “Creamos un mundo para dos; un universo de amor, un sol de abrigo para nuestros corazones y la brisa de la luna para enternecer nuestras almas.”¹³

Partiendo desde la concepción de la escritora francesa Simone de Beauvoir, sobre un concepto del feminismo desde la perspectiva europea, se podría decir que en Latinoamérica hay varias teorías que permiten conocer otra visión acerca de las mujeres en el contexto americano; bajo esta noción la escritora mexicana Francesca Gargallo esboza, en su texto *Las Ideas Feministas Latinoamericanas*, la situación cambiante que ha tenido la mujer desde el año 1990, puesto que a

¹³ CUAYAL, op. cit, p.135.

partir de ese momento el feminismo latinoamericano dejó de indagar en sus propias habilidades. “Europa dio un giro hacia políticas contrarias a la autonomía de los movimientos y los pueblos, lo cual se vio reflejado en el acotamiento de la libertad de escoger los temas de investigación y acción de las feministas latinoamericanas”.¹⁴

El siglo XX presenta al feminismo como un movimiento que permitió conseguir una igualdad de condiciones entre hombres y mujeres; por ello se dedica a proteger sus derechos. De esta manera, la autora mexicana Gargallo afirma que:

En su búsqueda de la igualdad de derechos, las mujeres organizadas han sido ridiculizadas, menospreciadas, asesinadas. Pero desde hace una década, de repente, parece que la igualdad está a la distancia de sus manos. Personajes cinematográficos de mujeres peleadoras, Amazonas en la televisión, ministras de estado, presidentas de corporaciones financieras: la imagen está creada. Pero no, la universalidad les está vedada; su diferencia sigue visualizándose como contingente, anecdótica, no constitutiva de la humanidad.¹⁵

La sociedad presenta procesos de cambio; la transformación existente en las relaciones sociales permite dar a conocer una evolución. América Latina, años atrás, miraba hacia Europa como modelo en cuanto a avances y acontecimientos que hacían de éste un ejemplo a seguir. Hoy en día América Latina no tiene necesidad de mirar a Europa, por ello los procesos de cambio que se han dado permiten que haya una autonomía en todo. El feminismo, bajo este concepto de avance, ha permitido tener una noción que reconoce la lucha por los ideales. A partir de esto, la escritora Alba Carosio, en el texto *Feminismo y cambio social en América Latina y el Caribe* plantea lo siguiente:

14 GARGALLO, Francesca (2004). Las ideas feministas latinoamericanas. En: http://pmayobre.webs.uvigo.es/descargar_libros/las%20ideas%20feministas%20latinoamericanas.pdf. Consulta: 23-01-16.

El feminismo es un pensamiento crítico, contra hegemónico y contracultural, que se plantea desmontar la opresión y explotación patriarcal, fundada en el contrato sexual que da base al contrato social. La sociedad organizada a partir del contrato social se articula en dos esferas, pero sólo la esfera pública –a diferencia de la esfera doméstica– es designada como históricamente relevante¹⁶

La concepción tradicional de la mujer la enfoca siempre en el espacio doméstico, el cual hace de ella la señora en ese terreno del que supuestamente no debe salir, y es éste el pensamiento que en la actualidad algunas mujeres viven a pesar de que estudian, trabajan o son autosuficientes, mientras ostentan el anhelo de vivir dentro de un ideal impuesto en la sociedad, como lo es el matrimonio.

Este caso es evidente en la novela *Árbol Perenne Eres Tú*, donde indiscutiblemente se ve la transformación del personaje principal *Camila*, quien después de haber estudiado y dedicado a otras actividades, sigue con el anhelo ideal de vivir un imaginario sueño de amor. No se puede decir que las mujeres en general están relacionadas siempre con esta idea, pero es importante resaltar el valor con el cual ellas se enfrentan a los diferentes retos implantados en la sociedad. Según la noción feminista, es posible denominar a la mujer dentro de un campo de libertad, el cual permite que su pensamiento sea tenido en cuenta en todos los ámbitos. La literatura no es la excepción; dentro de estas innumerables voces han querido ser escuchadas a través de un escrito; bajo esta percepción, es preciso resaltar la importancia de la figura femenina en todos los roles, pese a que la contemporaneidad aún es liderada por hombres; debido a esto, cabe exaltar que la mujer posee, al igual que el hombre, capacidades que le permiten sobresalir en la sociedad. La novela de corte regional, objeto del análisis expuesto, permite identificar la categoría de mujer en el escenario rural, por ello la historia se desarrolla en un marco donde priman estas características. Es fundamental el

¹⁶ CAROSIO, Alba (2012). Feminismo y cambio social en américa latina y el caribe. En: <http://bvsde.org.ni/clacso/publicaciones/Feminismoycambiosocial.pdf>. Consulta: 23-01-16.

hecho de manifestar las diferentes acciones que existen en el campo social, en relación con las mujeres de la novela por el hecho de vivir en un ambiente distinto el cual las ubica dentro de una categoría invisible, manteniéndolas bajo el yugo de las costumbres: “Mujer que se sabe humana, duda a veces de su ser “hombre”. Cuando lo admite al fin, lo hace con irritación, temblor, risa; expresiones un tanto histéricas de quien aprehendió la historia como aquella ceguera en que “el hombre sólo sabe/ devorar y perderse”.¹⁷ Por otro lado, para realizar este análisis se tuvo en cuenta la teoría hermenéutica de Hans Georg Gadamer, el cual considera que el significado del texto no puede ser reducido a los propósitos del autor, sino depende del contexto de interpretación de los lectores; la interpretación y análisis debe evitar en todo momento la arbitrariedad y restricciones que surgen debido a las costumbres e ideologías y centrar la atención en las cosas por sí mismas, es decir, en los textos.

“La anticipación de sentido que guía nuestra comprensión de un texto no es un acto de la subjetividad, sino que se determina desde la comunidad que nos une con la tradición. Pero, en nuestra relación con la tradición, esa relación está sometida a un proceso de continua formación”¹⁸: con lo anterior se pretende mostrar que este análisis está enfocado hacia la interpretación crítica de los modelos tradicionales que ahondan el rol socio-pedagógico de la mujer, dejando abierta la posibilidad de nuevas y mejores propuestas de análisis.

¹⁷ GARGALLO, Francesca (2004). Las ideas feministas latinoamericanas. En: http://pmayobre.webs.uvigo.es/descargar_libros/las%20ideas%20feministas%20latinoamericanas.pdf. Consulta: 23-01-16.

¹⁸ GADAMER, Hans Georg. Verdad y método, sígueme ediciones. Salamanca, 1977. P 145.

2. CAPITULO 2

2.1 ROL DE LA MUJER COMO PARADIGMA PEDAGÓGICO.

Defiende tu derecho a pensar, porque incluso pensar

De manera errónea es mejor que no pensar.

Hipatia de Alejandría

La palabra rol nos remite a un papel, a una labor, a unas características de *oficio* que hay que desempeñar en la sociedad; el mundo, la naturaleza mandan y los seres huérfanos de voluntad obedecen. La mujer, el ser más desprotegido de voluntad y de libertad, obedece a esas reglas camufladas, donde el escenario social está preparado para la presentación de la gran obra, la actuación, el desenvolvimiento y ejecución de un guion, que está escrito en la mente y en el corazón, a fuerza de repeticiones e imposiciones.

Al describir los tipos de roles que desempeñan las mujeres dentro de la novela *Árbol Perenne eres Tú...*, se pretende contextualizar los enfoques socio pedagógicos en los cuales se encuentran inmersas; es preciso indagar inicialmente en el papel que ellas desempeñan dentro de la sociedad en la novela; por tal motivo se realizó un análisis para visualizar con precisión las características que los personajes femeninos desarrollan; es importante destacar el ambiente donde acontecen los sucesos de la novela, pues tienen lugar dentro de un contexto rural, en el cual los roles que ejercen las mujeres y los hombres adquieren otros matices

Lo anterior deja en evidencia que la palabra femenina, al igual que todo lo proveniente de la misma ha sido subyugada, llena estigmas ideológicos que

ocultan, repelen, minimizan o excluyen a la mujer. *Árbol Perenne eres Tú...* es una novela que claramente permite identificar los roles que desempeñan los personajes femeninos que aparecen; haciendo un análisis general se encuentran varias representaciones femeninas, entre ellas principalmente el papel de *Maray*, madre de *Camila*, la protagonista, *Isabel*, *Juliana*, *Lilian*, *Carolina*, *Carmen* y *Miriam*, hermanas de *Camila*, *Lucía*, su profesora, *Yeny*, *Ximena*, *Xiomy*, *Diana*, *Aura*, *Daira*, sus amigas; la religiosa rectora del colegio y la tía *Marian*, entre otras, quienes representan cada una un rol que permite vislumbrar las diferentes facetas femeninas.

2.2 UN APELLIDO COMO SINÓNIMO DE PROPIEDAD

Indiscutiblemente, dentro del núcleo familiar las mujeres han sido un pilar fundamental, pues son las que llevan sobre sus hombros el peso de lidiar constantemente el manejo del hogar, desde la crianza de los hijos, hasta la contención de sus esposos. Culturalmente, el rol de la mujer es caracterizado como el de la guardiana del hogar, enmarcándose en el área de la familia, mientras tanto el área pública queda en manos de los hombres. Estos dos polos se fueron introduciendo en las conciencias e ideologías de los grupos sociales y fueron arraigándose en ellos como si se tratara de dos dominios de la propia naturaleza: el hogar, dominio de las mujeres, y el trabajo, ámbito específico de los hombres. De este modo, la familia, y en concreto el matrimonio, quedan consolidados como una empresa social destinada a la reproducción, mantenimiento y control del orden socioeconómico, lo cual quizás con el paso del tiempo, en la práctica ha cambiado, aunque en la ideología dentro de muchos hogares aún se conserva la creencia original de *familia*.

El matrimonio, como cualquier mafia, impone a sus miembros la obligación de socorrerse mutuamente y guardarse fidelidad, eso es de cumplir con un código de silencio que se traduce en “los paños sucios

se lavan en casa” y de omitir el ejercicio de la propia capacidad de juicio ante lo que parece injusto, feo, deshonesto, inhibidor de las características individuales, de la construcción de redes de afecto libres y voluntarias entre amistades y de la propia vocación social en beneficio de la comunidad¹⁹

Históricamente, alrededor del mundo, cuando una mujer contrae matrimonio es usual que ella adopte el apellido de su conyugue suprimiendo el heredado de su madre; en algunas culturas, incluso se suprime hasta el apellido del padre, para ser reconocida con el de su *nueva familia política*; al interior de la novela, la escritora Esperanza Cuayal representa en los personajes femeninos, especialmente en el de la madre de la protagonista, una figura que está presente en todo momento, pero, aun así, invisibilizada, pues es el padre quien tiene preponderancia; de hecho, a lo largo de la historia, la madre no es identificada con ningún apellido, siendo su familia reconocida solo por el del jefe del hogar: “el maestro de ceremonias y Diana, la reina que iba a entregar la corona, describieron a cada candidata de manera impresionante. “Escuché emocionada cuando dijeron: vemos en la pasarela a la señorita María Camila Salazar”,²⁰ lo cual deja en evidencia que la antes mencionada tradición está aún muy arraigada, especialmente en el pensamiento regional; por otro lado, es posible ver, a través de *Maray*, cómo ella sin dudar inculca en sus hijas ese equívoco modelo de mujer, costumbre que muy seguramente es un legado familiarmente heredado.

Además, es posible considerar que el uso del prefijo *de* lleva consigo una carga semántica impositiva; la mujer es pertenencia de un alguien más (esposo), ese alguien que la lucirá como un objeto que lo adorna; llevar a cuestras un apellido heredado de un acto social, como lo es la unión matrimonial, trae culturalmente

¹⁹ GARGALLO, Francesca (2012) La propiedad privada es la base del matrimonio. En: <https://francescagargallo.wordpress.com/ensayos/feminismo/feminismo-genero/la-propiedad-privada-es-la-base-del-matrimonio/>. Consulta 15-12-16.

²⁰ CUAYAL, op. cit, p. 106

consigo el yugo de vivir bajo la sombra y a expensas de una *autoridad* irremplazable socialmente, donde se deja por sentado que la mujer debe estar a expensas de su *protector*, siempre dispuesta a complacerlo y atenderlo, conformándose con sentirse valiosa por el gran papel que desempeña cuidando del hogar y los hijos, y no es que este sea un papel que demerite a la mujer, pero por milenios se ha creído que es el único lugar que la mujer debe ocupar con orgullo y benevolencia, limitando al máximo todas las cualidades físicas e intelectuales que ella posee, y, de hecho, en la novela, Esperanza Cuayal, con *Maray*, muestra que ese prototipo de mujer sigue vigente, pues ella se encuentra en todo momento a expensas de su esposo, aun cuando éste por cuestiones laborales no esté en el hogar. Actualmente, se puede apreciar con claridad, en un sin número de ocasiones, cómo ese sueño culturalmente impuesto es solo un ilusorio:

Bajo la supuesta felicidad y aceptación que socialmente parecía alcanzarse al conseguir las metas propuestas para lograr tal identidad de esposa y de madre, comienzan a aflorar multitud de problemas en el interior de los hogares. Las mujeres experimentan evidentes y profundas sensaciones de aislamiento, de descontento, de degradación personal, teniendo que buscar compensaciones artificiales fuera del marco íntimo familiar²¹

Dejando muy en claro que el rol de esposa y ama de casa no es suficiente para ser feliz, las mujeres están claramente subvaloradas, aun cuando su labor doméstica es invaluable y nunca ha sido apreciada o reconocida, pues la sociedad se ha encargado de apartarla al ámbito común que envuelve lo domestico como el trabajo normal que una mujer desempeña, de cualquier forma sea en el hogar o en

²¹ LORENZO GARCÍA, JOSEFA (2005) Mujer y familia Reflexiones críticas desde nuestra experiencia profesional. En: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5903/1/ALT_01_08.pdf. Consulta 07-02-16.

diferentes ámbitos de la vida cotidiana, el género femenino en sí se enfrenta a diario con la mirada machista.

El machismo es difícil de definir, pero casi todos lo reconocemos. Las mujeres, sobre todo, lo experimentan en muchas ocasiones, aunque a veces creen que se trata de un problema personal de sus parejas, colegas o jefes. Tratan de justificarlos: “es un poco brusco”, “es muy exigente” o bien, “tiene un carácter muy fuerte”²²

De hecho, ser esposa de alguien más, no es un motivo de felicidad; la realidad es que esto es un contrato culturalmente instituido para subyugar y legitimar aún más las desigualdades de género; claro está que no se puede generalizar este aspecto. En la mayoría de los casos, el matrimonio claramente es una institución patriarcal que esclaviza a las mujeres porque, entre muchas razones, legaliza el sexo, siendo el Estado, las leyes y las instituciones religiosas cómplices de esto; en Efesios 5:22-24, se dice:

***Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo*²³**

Por otra parte, la unión matrimonial en gran medida facilita y da pie a la violencia doméstica y el abuso en contra de las mujeres; por otro lado, edifica cárceles sociales de difícil escape, bien llamadas *cárceles de oro*. La asimilación entre matrimonio y opresión funciona como la visión estructural en la cual se erotiza la dominación.

²²CASTAÑEDA, Marina (2012) invisibilidad del machismo. En: <http://www.marinacastaneda.com/pdf/primeras-paginas-machismo-invisible-regresa.pdf>. Consulta 16-02-16.

²³ Sagrada Biblia. Reyna Valera. Sociedades bíblicas en América Latina, 1978. Efesios 5:22-24.

El matrimonio y la familia son los principales causantes de divisiones sociales que crean a la mujer como un simple agente reproductivo, haciéndola no sólo responsable implícita del bienestar social, sino también las culpables de disminuir sus posibilidades para desempeñarse en los escenarios productivos fuera del hogar. El matrimonio es la puerta a la creación del mundo privado, al que llamamos familia, y dentro de este las mujeres resultan extremadamente perdedoras. Al interior del matrimonio se viven años de opresión, en los que la dominación masculina será presentada como un acto voluntario de *amor*, delicadamente programado para reproducir la subordinación de las mujeres; sin vacilación alguna, todo el protocolo de las ceremonias matrimoniales reproduce ;esquemas patriarcales; respecto a esto, Francesca Gargallo afirma:

El matrimonio no me es antipático por melcochoso, aunque pienso en las fiestecitas de mala música y comida pesada, flores pútridas, estética inmóvil, augurios de prisionía, promesas de trabajos, dolores y aguantes y me dan ganas de vomitar. Tampoco lo detesto sólo porque va a limitar la sexualidad entre las y los contrayentes (aunque esta es una razón de peso). Lo detesto porque es una trampa legal, un instrumento histórico para la des-organización social que le roba libertad y derechos tanto a las y los individuos como a la colectividad en nombre de la familia. Por lo tanto, es un instrumento de lo que, a falta de una definición mejor, llamaré régimen económico patriarcal. Un régimen que el estado capitalista encarna bastante bien²⁴

En su ensayo *La función de la mujer en la familia*, Esther Casares García cita a Christine Delphy, quien, en su libro *Explotación familiar*, sostiene:

²⁴ GARGALLO, Francesca (2012) La propiedad privada es la base del matrimonio. En: <https://francescagargallo.wordpress.com/ensayos/feminismo/feminismo-genero/la-propiedad-privada-es-la-base-del-matrimonio/>. Consulta 16-12-16.

La familia es un sistema económico, en el que los hombres se benefician del trabajo de las mujeres, y en muchos países también de los niños. No se trata sólo del trabajo remunerado realizado en el mercado de trabajo (que las mujeres efectúan cada día más frecuentemente), sino también del desempeñado en el hogar, en donde los demás miembros trabajan para el cabeza de familia: “es el trabajo que las mujeres hacemos, y el uso que se hace de nuestros cuerpos, lo que constituye la causa de nuestra opresión”²⁵

Lo anterior reitera y ratifica una vez más que la sociedad matrimonial no es más que una *empresa*, donde las mayores acciones y, por ende, ganancias las tendrá siempre aquel que está a la cabeza, y en esa sociedad patriarcal es el varón, dando por sentado que todos aquellos que están debajo de él deben de alguna manera rendirle pleitesía, donando su trabajo en pro de una supuesta protección arbitrariamente impuesta y voluntariamente aceptada; incluso la poesía se ha convertido en un medio por el cual las mujeres expresan su inconformidad respecto a la desigualdad existente; la poeta feminista Alfonsina Storni alza su voz de protesta y, con su poema *Hombre pequeño*, manifiesta su rechazo a las ataduras provenientes de los hombres y la unión matrimonial.

Hombre pequeño

"Hombre pequeño, hombre pequeño,
Suelta a tu canario que quiere volar...
Yo soy el canario, hombre pequeño,
Déjame saltar.
Estuve en tu jaula, hombre pequeño,
Hombre pequeño que jaula me das.

²⁵ CASARES GARCÍA, Esther (2008) La función de la mujer en la familia. En: <http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/ecasares.pdf>. Consulta: 06-02-16.

Digo pequeñito porque no me entiendes,
Ni me entenderás.
Tampoco te entiendo, pero mientras tanto
Ábreme la jaula que quiero escapar;
Hombre pequeñito, te amé media hora,
No me pidas más".²⁶

2.3 LAS MUJERES EN ÁRBOL PERENNE ERES TÚ...

La novela *Árbol perenne eres tú...* no solo cuenta la idílica historia de amor de una adolescente; también, permite descubrir, a través de diferentes situaciones, la importancia de los roles que cumplen las mujeres (esposa, madre, amiga, hermana) y cómo se desempeña cada una según el contexto; ellas cumplen otra función, que va desde la complicidad, autoridad, compañerismo, rivalidad, etc. dando a conocer que el género femenino en la sociedad siempre desempeña diferentes facetas que la identifican.

La mujer asume varios roles, desde su nacimiento: la niña, la inocencia, la candidez, la obediencia, lo sencillo, lo frágil, lo tierno y lo bello revisten su existencia, donde los sueños y deseos se van proyectando hacia otro papel, otro rol, otro guion escrito secretamente por la historia para ella, por lo que se va configurando una especie de evolución y de transformación, de niña a mujer; de crisálida a mariposa; de inocencia a *malicia*, inquietudes y despertares de deseos y sensaciones, del callar a la *rebeldía*.

²⁶ STORNI, Alfonsina (2015) Irremediablemente. En:
<http://feminismo.about.com/od/publicaciones/fl/Alfonsina-Storni-su-feminismo-en-cinco-poemas.htm>. Consulta: 06-02-16.

2.4 INCIDENCIA DE LAS HERMANAS

Las relaciones entre hermanos suelen ser, en un sinnúmero de ocasiones, las más largas de la vida, y, sin duda, de las más importantes, porque ayudan a forjar las directrices de la personalidad de cada uno. De hecho, algunos estudios psicológicos certifican que el orden de nacimiento es una variable psicológica importante: no es lo mismo ser hijo único que ser el mayor, el mediano o el pequeño; esto puede llegar a causar relaciones que van desde la complicidad, como es el caso de los famosos Hansel y Gretel, hasta la mortal rivalidad, como la de Caín y Abel.

Si bien reiteradamente se ha mencionado que *Camila* es la protagonista de esta trama, sus hermanas también juegan un papel notable, pues a través de ellas se puede observar varios tipos de personalidad; si bien *Camila* es romántica, obediente y una soñadora de corte tradicional, algunas de sus hermanas no comparten este perfil; pese a haber recibido la misma crianza y ejemplo por parte de sus padres, cada una desarrolló un carácter y personalidad única y diferente, siendo *Camila* en todo momento el ejemplo a seguir por parte de sus hermanas, hecho que se deja en evidencia en reiteradas ocasiones a lo largo de la historia: “siempre tuve una buena excusa para salir de casa y mi madre me concedió cada permiso sin dificultad porque mi comportamiento era muy bueno y hasta reconvenía a mis hermanas para que siguieran el ejemplo de una niña tan obediente”²⁷; a pesar de esto, en la novela no se ven indicios que indiquen que existe algún tipo de resentimiento o rivalidad entre las hermanas Salazar que pueda causar discordia; por el contrario, se evidencia, como es de esperarse, un aire de camaradería y complicidad entre ellas: “le conté a Juliana sobre lo que estaba pasándome, ella trató de animarme –ustedes llegarán a ser más que

²⁷ CUAYAL, op. cit, p. 135

amigos.”²⁸ Situaciones como esta reflejan, dentro del contexto de la historia, que las mujeres (hermanas) siempre serán un respaldo y una aliada más, a pesar de las diferencias. *Juliana*, pese a haber recibido la misma educación y ejemplo que *Camila*, muestra claramente, en sus breves apariciones en la novela, características de una mujer un poco más autónoma, o al menos refleja actitudes desligadas de los apegos y ataduras provenientes de una relación sentimental que la limite aún más a vivir y explorar el cotidiano mundo en el cual vive.

Por otro lado, si bien las mujeres desempeñan un rol diferente como hermanas, mostrando complicidad, en numerosas ocasiones se encuentra presente el *instinto materno* que *todas* las mujeres poseen y en el desarrollo de la romántica historia manifiesta que las hermanas de *Camila* se identifican no solo como confidentes, sino también como protectoras, tratando de que el daño recibido por parte de su hermanita sea el menor posible, comprobando así que los hermanos mayores tienen la noción de responsabilidad al proteger, cuidar, guiar, instruir y salvaguardar a su hermano menor: “*me tomaron de los brazos alejándome de aquel lugar. Alejandro intentó retenerme, mis hermanas le impidieron rotundamente acercarse*”²⁹. Esa faceta protectora es muy común en los hermanos mayores, pues por más que el tiempo transcurra, el último de ellos siempre será visto como el pequeñín que necesita en todo momento de su resguardo, protección, camaradería y complicidad.

²⁸ *Ibíd.*, p. 125

²⁹ *Ibíd.*, p. 125

Figura 1. Hermanas



Fuente: Mario Plata Alcántara

2.5 EL ESTIGMA DE LAS MADRES

A través del tiempo se conoce que la mujer es quien representa la fertilidad; ella, catalogada como generadora de vida indudablemente deja esa huella dentro de la sociedad. La madre constituye culturalmente la insignia de protectora, guardiana y formadora, por lo tanto será quien esté al cuidado de los hijos. Con el transcurso del tiempo, ha sido indiscutible la formación que se recibe desde la infancia para convertirse en la líder de su hogar, dejando a un lado el papel como *mujer* y otorgando prioridad al papel de madre. El aporte de la figura materna en la sociedad es fundamental; aunque exista siempre la superioridad del hombre, la madre es quien forma y educa a los habitantes y futuros líderes, pero ¿por qué razón la equidad en la crianza no es posible? La historia enseña que, aún en la teoría religiosa, es la madre quien vela por sus hijos, mientras el hombre está fuera, sea por el trabajo o simplemente porque no le interesa responder o reconocer su paternidad; es ella quien, desde el momento que da a luz, cuida y preserva el bienestar de ellos, siendo sujeta al qué dirán de la educación que se

les brinda, o a la estigmatización cuando ellos no fueron bien criados; todo se relaciona con ella, con los aportes y herramientas que les brinda para enfrentarse a la sociedad trabajando incansablemente para que ellos estén bien. En el texto *Los arquetipos de la mujer en la cultura latinoamericana*, la escritora Katarzyna Róžańska afirma lo siguiente:

Los arquetipos de la mujer se han proyectado en la cultura latinoamericana desde la tradición indígena hasta la sociedad contemporánea de América Latina. Por un lado, es clara la asociación de la mujer con lo sobrenatural: tiene que ver con su poder sobre la vida y la muerte, con la creación y la fertilidad. Por otro, se la relaciona con ciertos mitos ligados a temáticas sexuales: mujeres perversas convertidas en brujas, mujeres atractivas y extrañas que seducen a los hombres. Además, se observan fuertes influencias de la religión católica, expresadas en la figura de la Virgen María, que se convirtió en la patrona de los países hispanoamericanos. Es interesante notar que, a pesar de la grave situación social de la mujer latina hoy en día, lo femenino siempre ha tenido un rol importante no sólo en la familia o en las transformaciones sociales, sino que, siendo una parte importante de la realidad e inspiración para muchos escritores (por ejemplo, para García Márquez), los personajes femeninos han desempeñado papeles muy significativos en la cultura³⁰

Maray inicialmente se muestra como una mujer que vive un duelo por la pérdida de su padre, pese a ser una mujer de familia, dedicada a su hogar, la pérdida de su padre indiscutiblemente la mantiene en una situación vulnerable:

En aquella celebración religiosa, mi tío, muy feliz, organizó una fiesta bailable. Con mi madre Maray nos retiramos, ya que la pérdida

³⁰ Róžańska, Katarzyna (2011) Los arquetipos de la mujer en la cultura latinoamericana: desde la cosmovisión precolombina hasta la literatura contemporánea. En: <http://www.staff.amu.edu.pl/~romdoc/Rozanska.pdf> Consulta: 06-02-16.

irremediable de su padre, la muerte de mi único abuelo amoroso y comprensivo estaba reciente, por tal razón no era oportuno estar en medio de aquel jolgorio³¹

Es cierto que la figura paterna tiene un papel fundamental en la vida de una mujer, por ser ese primer acercamiento al sexo opuesto que en la primera edad está presente como autoridad, reflejando en la niña admiración por ser quien la protege y defiende; por otro lado, en algunos casos lleva consigo ese signo de abandono que se ve reflejado en su apego a una relación sentimental o dependencia a la misma. Tal vez de cierta manera en muchos casos, como el de *Camila*, las mujeres encaminan esa falta del padre hacia una dependencia emocional y afectiva. Quizá estas no eran las circunstancias de *Maray*, porque ella fue criada por un padre que siempre estuvo presente y ella refleja en sus hijos ese papel dominante, autoritario, combinando las características naturales de la madre comprensiva y frágil al momento de enfrentarse a alguna situación. No obstante, en el desarrollo de la novela *Árbol Perenne Eres Tú...* refleja en esta madre el abandono por el que pasa cuando muere su padre y por la distancia que vive con su marido, cuando él se aleja por motivos laborales, los cuales hacen que ella se encargue de todo. En la sociedad de esta novela, ella es vista como una figura a la que hay que temer, sin tener en cuenta cómo predomina su trabajo en el hogar, su dedicación y esmero por mantener unida a la familia. *Maray*, sometida al rechazo de los familiares de su esposo, quienes la excluyen por ser de una condición social diferente, evidentemente es invisibilizada y da cabida, entonces, únicamente a los sentimientos negativos que puede generar por prevención a causarle un disgusto, sin tener en cuenta lo que quizá ella puede sentir o experimentar. Los personajes de la novela posiblemente ven, en esta mujer, una madre exageradamente protectora, quien no permitía que su hija pudiera hacer en ocasiones su voluntad, todo por protegerla a ella, y probablemente esto se debía a las costumbres conservadoras con las cuales fue criada; ella esperaba que sus

³¹ CUAYAL, op. cit, p.99

hijas tengan rigor y orden en sus vidas, pero al darse cuenta que ellas se salían de las manos en ciertos aspectos naturales de la vida, como el enamoramiento, recobraba ese amor maternal que reflejaba en apoyo incondicional, que si bien en los momentos buenos necesitan esa compañía importante de su familia, también es cierto que en los momentos negativos, cuando al parecer su mundo se desvanece, es cuando más necesitan el apoyo fundamental de la madre, quien está allí para lo bueno y para lo malo, aunque su labor no sea notada, ni tenga trascendencia en la historia. De cierto modo, esta es la manera que tiene ella de proteger a sus hijas y en especial a *Camila*; bajo esta concepción, el escritor Gabriel Cocimano expone lo siguiente acerca de la figura materna:

La figura de la madre como alegoría latinoamericana es muy potente, y está disociada del cuerpo erótico, centrada en la crianza y la protección: es la solidaridad, la acogida, el afecto. Ese poder femenino tiene que ver con las corrientes subterráneas asociadas a lo sobrenatural, a la reproducción y a la madre tierra. En la cosmovisión mapuche, el concepto de la ñuke mapu, equivalente a la madre tierra, que ancestralmente es una figura femenina y masculina al mismo tiempo, cada vez privilegia más la dimensión femenina, en el sentido de la Pachamama³²

En algunas culturas, se ve muy arraigado el papel de la madre únicamente como la gestora de vida; por esta razón, no prevalece en nada su labor; sin embargo, es prioritario no dejar a un lado que el estigma de invisibilidad para ellas sea preponderante. Así como en la literatura se muestra la importancia fundamental que tiene por ser MADRE, también el hecho de ser la mujer que da vida, educa, forma, acompaña y guía a sus hijos debe sobresalir notoriamente en la sociedad. De esta manera, aludiendo al poema *Y Dios me hizo mujer* de la poeta y novelista

³² RÓŻAŃSKA, Katarzyna (2011) Los arquetipos de la mujer en la cultura latinoamericana desde la cosmovisión precolombina hasta la literatura contemporánea. En: <http://www.staff.amu.edu.pl/~romdoc/Rozanska.pdf> Consulta: 06-02-16.

nicaragüense Gioconda Belli, se muestra cómo su rol predomina en las letras, dándole cabida a su significativo papel de guardiana que, a través de la historia, seguirá mostrando, aun sin tener un espacio que la reconozca, el lugar que la caracteriza por ser madre, esposa, hija, compañera, pero ante todo mujer:

Y Dios me hizo mujer

Y Dios me hizo mujer,
de pelo largo,
ojos,
nariz y boca de mujer.
Con curvas
y pliegues
y suaves hondonadas
y me cavó por dentro,
me hizo un taller de seres humanos.
Tejió delicadamente mis nervios
y balanceó con cuidado
el número de mis hormonas.
Compuso mi sangre
y me inyectó con ella
para que irrigara
todo mi cuerpo;
nacieron así las ideas,
los sueños,
el instinto.
Todo lo que creo suavemente
a martillazos de soplidos
y taladrazos de amor,
las mil y una cosas que me hacen mujer todos los días,

por las que me levanto orgullosa
todas las mañanas
y bendigo mi sexo.³³

2.6 EDUCACIÓN IMPARTIDA POR MUJERES.

A través de la historia se ha manifestado una lucha constante para las mujeres, puesto que no tenían acceso a la educación ni a otros derechos; por ende, durante mucho tiempo fueron excluidas de esta posibilidad; los hechos muestran, en la historia, que lucharon por gozar de este privilegio exclusivo para los hombres. Una mujer no tenía la libertad para educarse, por ello vivía ligada a la dependencia del marido, de la familia, de obtener trabajos menos competentes para ellas y con un índice menor de influir en la sociedad, siendo un aporte. El hecho de que la mujer tuviera acceso a la educación, permitió que ellas abrieran espacio para ser profesionales en un mundo donde la superioridad del hombre predomina. Bajo este concepto de educación, en el texto *Feminismo y educación, en y para nuestra América* sostiene que:

En el caso de la educación de las mujeres y en el caso del reconocimiento de su derecho a la igualdad de oportunidades, en un aprendizaje donde se resalten sus capacidades y aportes, así como aquellas de sus realidades y necesidades que son diferentes de las de los hombres, y que algunos currículos vuelven explícito, los currículos ocultos reprograman estereotipos y tabúes acerca de lo que pueden y deben hacer hombres y mujeres. En las prácticas docentes se manifiestan en omisiones, períodos de atención, reforzamientos y otras

³³ BELLI, Gioconda (2012) Y Dios me hizo mujer. En: http://mypage.direct.ca/a/agarcias/5_tres.html. Consulta: 07-02-16.

distinciones, donde se estimulan la participación, liderazgo y aprendizaje de los hombres y la actitud pasiva de las mujeres³⁴

Existen antecedentes que preceden el hecho de la educación impartida por mujeres; por ejemplo, en la civilización espartana la educación era para los guerreros, por tal motivo la mujer es aislada de la educación y únicamente se la forma para las tareas del hogar. Posteriormente, en la civilización ateniense, la predilección era para los varones, las mujeres eran relegadas al papel doméstico, aunque aquí las esclavas se dedicaban a aprender canto, música y danza enseñada por mujeres, a excepción Safo de Mitilene, o más conocida como Safo de Lesbos, reconocida filósofa y poeta griega, quien se destacó por ser una de los nueve poetas líricos más sobresalientes de la época:

Muéstrate, Gongula...

...muéstrate, Gongula, que aquí te llamo,
ven con tu vestido color de leche:
¡cómo vuela ahora el deseo en torno
a tu belleza!
Pues con sólo ver tu pequeña capa
siento ya el hechizo, y estoy contenta
de que sea la diosa nacida en Chipre
quien te reprocha.³⁵

³⁴GARGALLO, Francesca (2008) Feminismo y la educación en y para nuestra América. En: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012008000200003. Consulta 16-12-16.

³⁵MITILENE, Safo (2012) Muéstrate gongula. En: http://www.ciudadseva.com/textos/poesia/euro/safo/muestrate_gongula.htm. Consulta 12-02-16.

En la sociedad romana, la educación era únicamente para las hijas de quienes tenían poder; hacia la Edad Media esto cambia gracias a San Clemente de Alejandría, quien defiende el derecho a la educación de la mujer, y logra que muchas de ellas ingresen a la escuela de Alejandría.

En el siglo XIII, las pequeñas, quienes pertenecen a la clase noble, empiezan a recibir una educación religiosa en los conventos y precisamente son ellas quienes comienzan a impartir clases a niñas de familias de la alta sociedad; por ende, se convierten en las primeras maestras reconocidas. La disyuntiva hacia la educación de la mujer es un tema que no termina, porque existen aún en la actualidad situaciones que impiden que pueda conseguir este derecho, aunque en la historia hubo mujeres que, a pesar de las circunstancias, predominaron.

Sor Juana Inés De la Cruz, quien si bien admitía haber tenido profesoras ignorantísimas, fue en la familia o en el convento donde pudo realizar, en forma autodidacta, su carrera literaria. Una mirada más fina a esas enseñanzas privadas o domésticas constituye un reto para la historia de la educación³⁶

En la novela regional de Esperanza Cuayal, es notorio el papel que desempeña la formación recibida de la protagonista, sus hermanas y sus amigas por parte de mujeres. Ellas estudian en un colegio religioso lo que en un pueblo, es sinónimo de virtud y admiración; el papel de una religiosa siempre inspira respeto, hecho por el cual ciertas familias, en la sociedad de la novela, hacen que sus hijas reciban educación en este colegio. Es indiscutible que las mujeres acuden a estas instituciones, tienen una educación conservadora; típicamente desde el hogar reciben estas costumbres, que son más evidentes en su formación escolar. Por tal motivo, algunas niñas, que pertenecen a este establecimiento educativo, de cierta

³⁶ GAGO, San Román (2001) Identidades de mujeres en la historia de la educación. En: http://pmayobre.webs.uvigo.es/pop/archi/profesorado/carmen_benso/material.pdf. Consulta: 07-02-16.

manera buscan conseguir una libertad que las haga experimentar nuevas situaciones, razón porque *Juliana*, una de las hermanas de *Camila*, era tan diferente en su manera de relacionarse con los demás; sus mismas amigas hacen indudable este hecho cuando motivan a la ingenua niña a experimentar cosas nuevas en el ámbito amoroso. Aunque la educación que reciben por parte de las mujeres permite que haya confianza al momento de relacionarse entre sí, es necesario para ellas conocer y aprender nuevas vivencias, que tal vez en el colegio religioso no era posible encontrar. El papel que desempeña *Lucía* la maestra, es clave porque es la encargada de enseñar, de mostrar un rol diferente al que las niñas estaban acostumbradas en su pueblo; por ejemplo; ver a sus madres dedicadas al hogar, o a las vecinas en labores totalmente diferentes a las que desempeña la profesora.

En cuanto al docente, digamos que no tiene por qué quedarse en el papel de simple administrador de un programa, de un texto o de un currículo; él puede ser considerado como el agente cultural que utiliza los programas hacia nuevas interpretaciones tanto de su disciplina como de sus valores y los modos de representación y reproducción simbólica que se dan en la cultura³⁷

Este papel, en especial, evidencia la importancia de tener una formación profesional que permite de cierto modo trabajar y, por lo tanto, incluirse en un panorama diferente al tradicional; por ejemplo, puede, de cierta manera, obtener independencia; no es muy notoria la vida de esta docente, sin embargo ella juega en la historia un rol que permite mostrar una alternativa al rol que enmarca la novela.

En el transcurso de la historia, se nota que las mujeres reciben este tipo de educación viven una ilusión al aspirar a un sueño profesional que se ve truncado

³⁷ GOYES, Julio César. La imaginación poética. Caza de libros. Ibagué, 2012.p.144.

por la falta de posibilidades de surgir y, quizá, se preparan para, en un futuro, vivir junto a un esposo que las acompañe o dediquen su vida a Dios, que en la mayoría de los casos, después de una decepción, ciertas jóvenes hacían, no por vocación de seguir en esta labor religiosa, sino porque se sentían persuadidas al no tener un medio más para sobresalir, por miedo a buscar una vía alterna que no sea la de enfocarse en la religión, o porque simplemente ven en esa una salida para seguir sus vidas evidenciando el hecho de no haber tenido la fuerza y madurez para superar una ruptura amorosa.

El complemento ideal en esta candidata que representa a la tierra de las flores, cuyo sueño es ser una excelente profesional en el área de la educación o el derecho. En sus espacios de tiempo libre le gusta leer, escribir, escuchar música andina, practica el atletismo como su deporte favorito. Se considera una mujer decidida y confiada plenamente no en sus fuerzas, sino en el poder divino³⁸

Ya algunas de las niñas que estudian en este colegio están totalmente enfocadas en su religiosidad; si bien es cierto, por un lado, puede hacer que ellas se sientan ajenas a vivir nuevas experiencias, también es la misma religiosidad la que las atrapa en un camino donde ellas encuentran su única elección. Es así como se muestra que los diferentes roles que cumplen las mujeres de esta novela, reflejan también ese ámbito educativo que es muy necesario en los seres humanos, dado que gracias a la educación los docentes, y en especial las maestras, cumplen un papel prioritario al momento de enseñar, puesto que sus características femeninas tal vez reflejarían en ellas capacidades para que los estudiantes logren tener un acercamiento diferente al que tienen con los hombres que desempeñan esta profesión.

³⁸ CUAYAL, op. cit, p.106

La educación comienza con una separación que ya es una división terrible del trabajo. En la escuela primaria aprendemos que hay dos cosas: una aburrida, y útil, la clase; y otra inútil y maravillosa, el recreo. Pronto se nos ubica muy bien en el tiempo y en el espacio: la clase es aburridora pero necesaria; en cambio el recreo creo es el suficiente, pero no sirve para nada. Esta valoración diferencial se queda para siempre en nuestra mentalidad³⁹

De esta manera, se manifiestan en todos los ámbitos en los cuales se desempeñan las mujeres, y se pone en evidencia la supremacía que ha tenido por décadas el llevar a cuestras un apellido adquirido por un acto socio-cultural; dicho acto reproduce día a día un modelo ideológico errado, arrastrando a la mujer a perder su identidad; por otro lado, se exalta la labor que ejercen las mujeres, en especial las madres, como primeras educadoras, convirtiendo el entorno familiar en una escuela; la novela estudiada desafortunadamente enaltece el modelo tradicional del papel que debe desempeñar la mujer, siendo *Maray* la encargada de inculcar a sus hijas dicho modelo; pese a esto, no se puede negar que *Maray*, en su papel de madre, es la primera persona facultada para instruir y preparar a sus hijos, ayudándolos a iniciar el camino hacia la vida social, cultural, académica, etc.

³⁹ ZULETA, STANISLAO. Educación y democracia. Hombre nuevo editores. Medellín, 2001. P 83,84.

3. CAPÍTULO 3

3.1 ANALOGÍA FEMENINA EN UN UNIVERSO MASCULINO.

Lo que conocemos como femenino en el patriarcado no sería lo que las mujeres son o han sido, sino lo que los hombres han construido para ellas.

Luce Irigaray.

Esperanza Cuayal, con su novela *Árbol perenne eres tú...* y con el personaje de *Camila* pretende mostrar una mujer aparentemente libre, entendido el concepto de libertad como aquella mujer dueña de sus actos y decisiones, la cual, dentro de la sociedad elaborada en la novela, superficialmente lo hace; sin embargo, el reflejo de *Camila* evidencia las características propias de una mujer sumisa y tradicional, conforme con el patriarcado; Cuayal dice: “*Árbol perenne eres tú...*, como símbolo de la liberación femenina, una mujer que se abre espacio en la sociedad a través de los estudios, y su aparición en eventos sociales, con libertad.”⁴⁰ Evidentemente, el personaje protagónico de la novela es un modelo ilusorio de libertad; el rol desempeñado por *Camila* es totalmente ajeno a la visión que quiere mostrar la escritora. Bajo esta concepción se realizó un análisis, el cual permitió comprobar que la autonomía manifestada por este personaje no tiene nada que ver con la noción planteada. Inicialmente, se muestra una mirada de inocencia y pulcritud en todos los ámbitos de su vida. *Camila*, es el prototipo de mujer que parcialmente expresa rasgos de identidad propia, la cual está sujeta a una dependencia emocional, muy común en las relaciones de pareja. *Ella* idealiza a *Alejandro* y al amor existente entre ellos; aparta de su mente todo futuro en el cual él no esté presente, negándose la posibilidad de apreciar, sentir y vivir un mundo sin ataduras de ningún tipo. De hecho, la protagonista, en ámbitos de su vida tales

⁴⁰ CUAYAL, Esperanza. La novela romántica, “árbol perenne eres tú...”, como pretexto para el desarrollo de la lectura y la producción literaria en los estudiantes de grado noveno de educación básica secundaria. San Juan de Pasto. 2011, 121p. Trabajo investigación-creación literaria (licenciatura en lengua castellana y literatura). Universidad de Nariño. Facultad de educación.

como: el social, familiar, educativo, laboral y cultural, depende de un factor externo a ella, que la limita a vivir en un mundo lleno fantasías e idilios, rodeado de sueños y anhelos por experimentar cosas nuevas que, según su visión del mundo, solo encontrará y serán posibles si se realiza su amor utópico con *Alejandro*, llevándola a vivir en un mundo lleno de vicios moralistas; con respecto a los sentimientos morales Guillermo Hoyos Vásquez manifiesta lo siguiente:

“Los sentimientos morales tienen vocación comunicativa. Si no se expresan, se corre el peligro de que se “infecten” gangrenen y contagien el todo social. La solución de la carga que llevan los sentimientos morales es la de la comunicación, el dialogo, la concertación y el discurso”⁴¹ *Camila*, al no poder hacer realidad su anhelo amoroso vive sumergida en una atmósfera perjudicial enclaustrándola en el silencio, llevándola a subvalorarse, y dejar a un lado su libertad.

3.2 UTOPIA DE CAMILA Y DESAPROBACIÓN SOCIAL

Profundizar críticamente en el papel de la mujer a través del personaje de *Camila* y el rol que la mujer desempeña dentro del contexto socio-cultural y pedagógico de la novela es de vital importancia; a través de este ejercicio, es posible ver los diferentes constructos culturalmente impuestos que giran alrededor de la dimensión femenina. *Camila*, en la novela, se configura como el universo femenino cambiante, el cual se posibilita a sí misma la magia de la transformación, del pensamiento y la libertad, pero, al mismo tiempo, se esclaviza a nuevas cadenas, unas más fuertes impuestas por ella misma, pues, antes al menos tenía la certeza de pertenecerle a un solo cuerpo y a un solo ser, ahora, la juventud la arrastra como un imán a otro cuerpo, a otro ser, con una fuerza poderosa que la empuja, la desarma de sus fuerzas y la desprovee de su voluntad; *Camila* es la hija, la niña, candidez e inocencia, la estudiante adolescente, *bien criada*, con unas reglas de

⁴¹ HOYOS VASQUEZ, Guillermo. Revista de filosofía número 2. Universidad industrial de Santander. Bucaramanga, 2003. P 44.

comportamiento definido, un rol muy claro; estudia, obedece, quiere y es querida dentro de una familia tradicional de pueblo, un pueblo pequeño, donde la vida se desenvuelve sin novedades en la tranquilidad de la rutina; *Camila* es buena hija, buena hermana, buena estudiante, buena persona, con valores morales, religiosos y sociales, le gusta la poesía y es muy sentimental, proyectándose como una novia y esposa amorosa.

Ella transita por el camino de lo desconocido, de la incertidumbre, de los sentimientos. *Camila* comienza a vivir nuevas experiencias; su encuentro con un rostro masculino la lleva a experimentar y a vivir nuevas cosas, su vida cambia y se comienza a percibir en ella el papel de la mujer pasiva, ella sufre su amor, en silencio espera, soporta y cree que debe aguardar y callar; este rol es el de ocultar; la mujer concebida de esta manera, no puede hacer nada, ni expresar, ni desear, siendo el hombre quien toma la iniciativa, ese amor morirá antes de nacer. La protagonista tiene ideas propias, sentimientos claros; ella, en algún momento expresa su rebeldía, pero es una rebeldía insuficiente para dejarse escuchar, es una rebeldía sin voz; aparentemente, como todas las mujeres, es un sujeto de derechos, pero al dar una mirada un poco más profunda, se observa, a través de pequeños detalles, que aun siendo un sujeto de derechos, la mujer, en la figura de *Camila*, esos derechos comienzan a ser débiles o aparentes; la rigidez de la educación y de las normas en su entorno familiar y social son el reflejo de concepciones limitantes y sesgadas de una sociedad masculina y, por ende machista, que le otorga a la mujer un rol centrado en la obediencia, destinado principalmente a cumplir con su papel de hija, esposa, madre, con muy pocas oportunidades de desarrollo social, profesional e intelectual, donde se ponen en duda sus capacidades.

Camila lucha contra las tradiciones y el sesgo que la sociedad extiende a su paso; ella tiene sueños, deseos, pasiones ocultas, que vive para sí; en silencio sufre el rol de niña buena, hija obediente y joven decente que desea, siente y calla; sus

ojos, su corazón son testigos de sus sueños y anhelos. Ella se enfrenta a nuevas sensaciones, a nuevas expectativas y un rostro masculino la inquieta y la alerta a nuevas vivencias, que dejan de existir, porque espera que sea el hombre quien hable; ella solo espera, y en esa espera; oculta para sí sus deseos, y sigue su vida dándole paso al rol de adolescente, viviendo una rutina de estudiante pasiva que obedece y se instruye; la sociedad y cultura la llevan a una nueva faceta, en la cual debe asumir la postura de la belleza, exhibiendo y mostrando la belleza que atrae y conquista: *la reinita*, que se contagia de la superficialidad; la belleza física, desnaturalizada por posturas y adornos, la belleza vista como deseo, resaltándola para atraer.

La tímida *Camila* oculta para sí el mundo interior, reflexivo y superior; ella se expone, y expone su belleza, para la admiración y aprobación de unos *otros*; ellos la desean y la ven, porque ahora es más visible que nunca, la candidata, la reina, es el rol impuesto por la sociedad, para establecer parámetros, para clasificar, comprar y vender; la belleza es ofertada, mucho más que admirada, pues la reina es el centro; las miradas masculinas y femeninas, se posan sobre esta belleza, para ser envidiada y deseada, no por la armonía, sino por marcar estereotipos; lo bello es lo deseado, lo que todos quieren; *Camila* pasa de ser una estudiante común y corriente a ser la mujer que todos codician; el sueño de muchas niñas, ser bellezas deseadas y envidiadas, ser el centro de las miradas y la atención, el maquillaje, el vestido, las posturas, y un sinfín de trucos, para embellecerse más; si la mujer es bella, la mujer es deseada y querida; *Camila* no es exactamente este tipo de mujer, pero por unos días cae en este juego; la cultura y las tradiciones son pretexto para hacer de la mujer un objeto de deseo, símbolo de placer; si la belleza es deseada, lo contrario sería rechazado.

Camila, la bella *niña*, sumisa y buena, se aproxima al rol que más cuesta, más duele, la enamorada, la amante, la novia, la que espera, sufre y añora; la pasiva, la niña buena debe reservarse para su futuro esposo; una sociedad y una familia

la han guiado al camino de la felicidad, el amor verdadero; el amor ideal, encuentra, por fin, a *Camila*, el amor de su vida, la descubre y como en novela rosa, es correspondida, ella se siente plena y, realizada parece ya no pensar en nada más, el papel de esposa asecha fijo y seguro, el amor eterno parece ser el destino feliz de esta princesita de pueblo; ella y su enamorado se juran amor eterno, el idilio y la eternización de pequeños momentos, donde la felicidad se hace tangible, se toca y se respira, en miradas, en el contacto con la piel, en la pureza de los sentimientos, pues el placer se relega a lo tímido, espiritual, no porque sea inferior al placer físico o erótico sexual, sino porque es como si lo físico se anulara.

En este sentido, el rol de la mujer sería exaltado, porque pasaría de ser un objeto sexual a ser un ser, con pensamientos y con sentimientos; es valorada no por su cuerpo sino por su ser interior; seguramente eso es lo que debería llamarse amor; *Camila* es una mujer afortunada, encontró a su verdadero amor, es deseada y querida por ser ella y nada más. Pero el infortunio llega a la vida de esta *afortunada mujer*, aquí se aproxima al rol de la mujer sufrida, la incomprendida, la desprestigiada y la abandonada; todo lo que parecía ser un mundo ideal para una típica mujer de pueblo, bien criada y bien educada, obediente, amorosa y decente, la mujer perfecta, para el hombre perfecto, seguramente para formar un hogar perfecto, con hijos de la misma calidad, se frustra por el juego cruel del destino.

La pobre *Camila*, la sufrida niña buena, no entiende por qué su amado ha dejado de interesarse en ella y de quererla; este rol de mujer hace parte, o surge gracias a toda la concepción de la cultura occidental, la mujer lleva sobre sus espaldas el peso de la historia y de la concepción del mundo masculino: la mujer infiel es mala, es la fácil; la que siente, la que expresa, la que desea no es una mujer confiable, ni digna de ser la esposa de nadie; esta mujer es señalada, no se necesita comprobar o constatar su infidelidad o pecado; si alguien la señala es porque así es, este relato parece un cuento de hadas donde a la buena y dulce

mujer le caen todas las desgracias, gracias a alguien a quien no le parece, o no le gusta; el destino y las circunstancias condenan y acaban con los sueños, porque esta mujer centra su felicidad y realización en una relación y una persona, como si ella dejara de ser y de existir; la enajenación se hace evidente, la mujer se aniquila y anula a sí misma por otro: puede ser, hombre, padres o hijos, porque sus roles son ser hija, madre, esposa, nunca es simplemente ser mujer.

El rol, o roles femeninos, no tiene por qué contradecir sus derechos y sus deseos; no se le pide a la sociedad una disputa entre hombres y mujeres:

La mujer que no quiere ser esclava del hombre no huye de él en absoluto; más bien trata de convertirlo en instrumento de su placer. En circunstancias favorables -que dependen en gran medida de su compañero- la idea misma de competición desaparece y se complace en vivir en su plenitud su condición de mujer como el hombre vive su condición de hombre⁴²

Camila se circunscribe en estos ideales y características, ella vive una condición de mujer; su existencia no debe depender de nadie, ya sea por el destino, la crueldad, las circunstancias sociales o culturales, el sufrimiento lleva a esta joven a entender que tiene ser propio, existencia propia, vida propia; independientemente de que se case o no, de que tenga hijos o no, de que viva con un hombre o no, la mujer existe, y su existencia no debe estar supeditada a esos factores o roles; el rol principal, tanto de *Camila*, como de todas las mujeres, de *Árbol Perenne eres tú...* debe ser el de vivir el rol más importante, el de ser, asumiendo una identidad, desde lo que quieren proyectar como seres sociales, autónomos e históricos, con un papel que las satisfaga; el ser mujer no debe marcar un camino, una existencia, mucho menos trazar un rol, debe posibilitar una realización y una existencia, con libertad de pensamiento, con libertad para ser lo

⁴² DE BEAUVOIR, op. cit., pág. 89.

que cada una quiere ser, una bruja, una diosa, una santa, una reina o una perdida, pero es cada mujer quien debe decidir sobre su cuerpo y su mundo, con mayor razón debe elegir sobre sus sentimientos y sueños. En la actualidad, aparentemente se está lejos de los roles impuestos, pero a profundidad y en esencia las circunstancias no han cambiado mucho; en innumerables sociedades como en la de la novela, la mujer sigue siendo un ser desnaturalizado, al que hay que gobernar e imponer, se le determina su papel, su rol en la existencia humana; la violencia sexual, la violencia de género, están muy presentes y siguen demarcando la existencia fatalista de la mujer y se le sigue imponiendo lo que la sociedad quiera, se la señala y se la discrimina, casi siempre por la desgracia o mejor dicho, por el hecho de ser mujer.

3.3 DUALIDAD “MORAL” EN LA NOVELA

La moral es concerniente a las costumbres existentes, enfoca el comportamiento de los seres humanos y en especial el de la mujer: “La mujer, posee fuerzas morales jamás superadas por el hombre”.⁴³ Es claramente evidenciado, en el ámbito social, familiar, educativo y de pareja; el papel desempeñado se basa en las normas establecidas por la sociedad, por medio de las cuales se permite ver en su conducta un símbolo para enaltecer o disminuir. Generalmente, la mujer ha estado ligada a una imposición, catalogándola como una figura desprotegida; por lo tanto, no posee los mismos privilegios de un hombre y, bajo esta noción, se cometen muchas injusticias dando privilegiando al género masculino. Es indiscutible manifestar la importancia de la mujer, puesto que ella también puede exteriorizar sentimientos, palabras o acciones que muestran su libertad, reconociendo no estar exenta de cometer errores y ser señalada por ellos.

⁴³ VERA, Antonieta (2009). La superioridad moral de la mujer. En: <http://www.cisoc.cl/wp-content/uploads/2012/03/La-superioridad-moral-de-la-mujer.pdf> Consulta: 13-02-16.

Es evidente que ante cualquier intento de la mujer por mostrar autonomía, inmediatamente será señalada, porque el género femenino siempre deberá estar adherido al sexo masculino. La moral siempre existirá y es quizá gracias a esto que se atribuye el comportamiento intachable en las personas, aunque también es verdad la imperfección existente; todos, en algún momento podrían justificar de cierta manera su actitud frente a cualquier situación. Tomando de referente la novela *Como agua para chocolate*, de la escritora mexicana Laura Esquivel en uno de sus fragmentos dice lo siguiente:

Tita sabía que dentro de las normas de comunicación de la casa no estaba incluido el diálogo, pero, aun así, por primera vez en su vida intentó protestar a un mandato de su madre. Pero es que yo opino que... ¡Tú no opinas nada y se acabó! Nunca, por generaciones, nadie en mi familia ha protestado ante esta costumbre y no va a ser una de mis hijas quien lo haga. Tita bajó la cabeza y con la misma fuerza con que sus lágrimas cayeron sobre la mesa, así cayó sobre ella su destino. Y desde ese momento supieron ella y la mesa que no podían modificar ni tantito la dirección de estas fuerzas desconocidas que las obligaban, a la una a compartir con Tita su sino, recibiendo sus amargas lágrimas desde el momento en que nació, y a la otra a asumir esta absurda determinación. Sin embargo, Tita no estaba conforme. Una gran cantidad de dudas e inquietudes acudía a su mente. Por ejemplo, le agradecería tener conocimiento de quién había iniciado esta tradición familiar⁴⁴

Con respecto a esta novela, se especifican unas características moralistas y conservadoras por parte de la madre, quien no permitía se le lleve la contraria en nada, pidiendo así que sus hijas vivan dentro de una opresión adquirida por la costumbre tradicional de una mujer, quien vivió reprimida por no poder cumplir un anhelo que la convirtió en una persona dominante y hostil, en especial con *Tita*. Es

⁴⁴ ESQUIVEL, Laura. *Como agua para chocolate*. México, 1989. Debolsillo. P 17.

así como a través de esta historia, se expresa lo predominante que puede llegar a ser una moral, donde el deseo y la voluntad poco a poco justifican el por qué una costumbre no puede prevalecer puesto que perjudicaría la vida de alguien más. Por otro lado, en la novela regional *Árbol perenne eres tú...*, Esperanza Cuayal muestra el amor imposible entre *Camila* y *Alejandro* por la distancia, quienes experimentan circunstancias que poco a poco los alejan, dándole cabida, entonces, a las murmuraciones de un pueblo con costumbres radicalmente conservadoras. *Camila*, una joven que mientras vive a totalidad su romance deja ver, mediante la escritura, a través de sus poemas, la experiencia que le permitió conocer un amor, donde vivía a plenitud su felicidad y quizá en ningún momento se percató de llevar a cabalidad los hábitos morales adquiridos por su familia.

Durante varios días conocí la felicidad, la alegría, el amor más grande. Cada tarde paseábamos en el pueblo. Alejandro le gustaba ir al parque para tomar un helado y reír por tonterías, a mí me agradaba comer chocolates mientras el jugueteaba con mis cabellos en el prado donde hablábamos la primera vez. Creamos un mundo para dos; un universo de amor, un sol de abrigo para nuestros corazones y la brisa de la luna para enternecer nuestras almas⁴⁵

Ellos experimentaban día tras día su idilio y no le daban importancia a la percepción ajena, donde prima estrictamente la conducta de una dama. En el desarrollo de la historia, se puede ver claramente el cambio de vida de los personajes, mientras *Camila* se encuentra sumergida en su tristeza, infinidad de circunstancias muestran la falta de diálogo en los protagonistas, por ello se adoptan nuevas costumbres y vivencias. Por un lado, ella se siente limitada a relacionarse con alguien más, puede ser porque esperó incesantemente a Alejandro, y, por el otro, mientras ella aguarda su deseo de volver a verlo, él desiste y se deja llevar por la pasión que otra mujer le brinda.

⁴⁵CUAYAL, op. cit, p. 114

Partiendo hacia las ideas y tradiciones de la sociedad patriarcal, se evidencia el hecho donde la mujer es quien espera y se limita a no conocer otras posibilidades de vida, mientras el hombre, aunque tenga a su mujer, no aguarda de la misma manera. Se justifica lo anterior con el escrito *El falso antagonismo entre feminismo y machismo*, donde se afirma:

El eje central de esta es que los hombres pueden juzgar a las mujeres pero no viceversa. La doble moral sexual machista establece valores antagónicos para hombres y mujeres: enaltece en ellos la promiscuidad y en ellas la castidad. Un hombre que acumula conquistas es admirado por ello, mientras una mujer que hace lo mismo verá gravemente afectada su reputación⁴⁶

La escritora mexicana Francesca Gargallo, con respecto al amor, afirma su punto de vista diciendo que no existe. Tilda al amor como un riesgo letal, impuesto por la literatura medieval cristiana cuando tuvo que deshacerse de aquello visto como líneas de pensamiento heréticos; es así como se inventa una poesía donde el amor es, entre las personas de clase alta, el sufrir por una persona del otro sexo, y entre las de clase distinta violar los hombres a las mujeres campesinas, esclavas, etc. sosteniendo que esa clase de amor es mejor tirarla a la basura porque representa sentimientos negativos, como celos, ira, rencor, que aún en las mujeres que constituyen una relación entre sí, terminan reproduciendo la idea de posesión del otro. Conforme a esta visión, en el texto *Machismo invisible* se menciona lo siguiente:

Para relacionarnos esta moral apela al “debemos amar a los otros, a los animales, a la naturaleza”; apela a tener que ser buenas, ayudar y

⁴⁶ CASTAÑEDA, Marina (2012) *Machismo invisible*. En: <http://www.marinacastaneda.com/pdf/primeras-paginas-machismo-invisible-regresa.pdf>. Consulta: 14-02-16.

sufrir con los demás. Es el reino de la crucifixión, de los buenos sentimientos: la víctima y el salvador. En esta proposición del sentir amor nos desresponsabilizamos de nuestro poder y capacidad humana de respetarnos y diseñar nuestras propias vidas y la sociedad que queremos, y conseguirlo o por lo menos ensayar otros sistemas y no estar estacionados. Esta cultura no está en el amor, basta ver lo que nos hacemos unos a los otros. Esta es una cultura del odio/amor. El grupo hegemónico masculino pasa a ser quien detenta la potencialidad de lo divino. La lógica del domino nace del íntimo convencimiento de que unos son superiores a otros, sea por raza, por sexo, por edad, por lo que de alguna manera conlleva los permisos para no respetar ni a los humanos ni a nuestro entorno. Esta moral construye un sistema de descalificación, fundamentalmente en la descalificación de lo que es la mujer, la Eva, e instala a la mujer al servicio del otro⁴⁷

Bajo esta noción, es indudable decir de la moral que siempre tendrá un doble sentido, que la cataloga como algo incierto: mientras unos la pregonan, otros viven simultáneamente el hecho evidenciado que claramente se muestra en la novela regional de Esperanza Cuayal, donde, pese a las costumbres impuestas los habitantes muestran el canon costumbrista enfocado en un modelo adquirido desde el hogar y se le enseña a la mujer a vivir dentro de la concepción subordinada ante una autoridad masculina, sea la del padre, hermanos, tíos, primos, etc. Esta noción, bajo la cual se forma una mujer, especifica el papel desempeñado dentro de la sociedad.

3.4 EL ROL SEXUAL EN CAMILA

En la sociedad, aparentemente desde que surge el feminismo, se lo ha visto como una contraparte al señalado machismo, por ello es representado por una conducta

⁴⁷BEDREGAL, Ximena (1994) Ética y feminismo. En: <http://www.nodo50.org/herstory/textos/etica%20feminista.pdf> Consulta: 14-02-16.

donde se afirma el papel que cumple. Por un lado la polarización de los sexos, un antagonismo del hombre y la mujer, en el cual no solo son desiguales, sino recíprocamente excluyentes; por otro lado, la preponderancia de lo masculino en los espacios preciados, significativos para los hombres.

No solo en la relación hombre mujer se evidencia este aspecto; radica también en el comportamiento en ámbitos como: el sexo, el trabajo, la familia, el amor, la amistad, etc. Todo involucra una superioridad con respecto al otro, en especial por la mujer; como ejemplo, las contenciones existentes entre hombres, tal vez el conseguir victorias en el campo de la sexualidad; la necesidad inherente de exteriorizar su fisonomía viril en la fuerza, el coraje, la apatía al sufrimiento, y un inigualable maltrato a todo aquello identificado como el sexo débil, *mujer*:

La descalificación es una maniobra de poder y es al mismo tiempo un arma poderosa del machismo. Una forma de descalificación es tratar a las mujeres como si fueran invisibles, solo existen para facilitar y amenizar el intercambio entre los varones. Otra forma de descalificación es tratar a la mujer como sirvienta, llamarlas para que traigan el café o busquen cualquier cosa a cualquier hora del día o de la noche. Y otra más, es tratar a las mujeres como eternas menores de edad, como incapaces de tomar decisiones, de salir solas, de emprender cualquier cosa⁴⁸

Partiendo hacia la imagen del cuerpo, siempre ha sido catalogado como ese componente que reúne características femeninas para la procreación. El cuerpo mostrado únicamente como el medio por el cual se concibe la vida, o como la esencia femenina. Tomando de referente el mito del *Yurupary* se refleja simbólicamente a la mujer representando un papel prioritario como generadora de

⁴⁸ PÉREZ OSEGUERA, María de Lourdes (2012) El falso antagonismo entre feminismo y machismo. En: <http://www.iberopuebla.mx/tmp/cviolencia/genero/consulta/feminismomachismo.pdf>. Consulta: 14-02-16.

vida con el vientre sagrado, por el cual nace *Yurupary*, allí ve evidenciado que el sinónimo de feminidad se lo relaciona con la fertilidad, existe un componente determinante donde la mujer es consciente de su cuerpo y lo que representa. En el transcurso del tiempo, cuando una niña se va convirtiendo poco a poco en mujer, va evidenciando su cambio en la sutileza que emerge, los cuidados adquiridos tanto con ella misma como con los hombres y por último el valor atribuido al cuerpo; con relación con lo anterior Simone de Beauvoir, en su libro *El segundo sexo*, afirma:

Las glándulas mamarias que se desarrollan en el momento de la pubertad no desempeñan ningún papel en la economía individual de la mujer: en no importa qué momento de su vida, puede efectuarse su ablación. Muchas secreciones ováricas tienen su finalidad en el óvulo, en su maduración, en la adaptación del útero a sus necesidades: para el conjunto del organismo, son un factor de desequilibrio antes que de regulación; la mujer se adapta a las necesidades del óvulo más bien que a ella misma. Desde la pubertad hasta la menopausia, la mujer es sede de una historia que se desarrolla en ella y que no la concierne personalmente⁴⁹

El cuerpo tiene semejanza con un culto digno de adoración, por tal razón es innegable que las características de exaltación predominen en la importancia dada y se vean sujetas al enajenamiento de la sociedad patriarcal, donde priman las pretensiones por mostrar el cuerpo como un objeto. Con el transcurrir del tiempo, se ha convertido en una clave fundamental y un recurso para vender, que si bien representa fragilidad y naturalidad, también evidencia el componente erótico, mostrándola como un sujeto llamativo que sirve para ser comercializado por la figura y no por sus habilidades y conocimientos.

⁴⁹ DE BEAUVOIR, op. cit, p.14.

En su gran mayoría, los reinados son muestra clave de ello, permitiendo, así, ver a muchas mujeres que participan en ellos se vean como el centro de atracción, dando cabida al componente superficial y, por ende, encasillándola como vacía, dejando de lado los valores o aportes a la sociedad como instructora y formadora desde el hogar.

Árbol perenne eres tú, no es ajeno a esta visión, dado que la historia muestra el cambio por el que pasa la protagonista cuando deja de ser una niña y se convierte en mujer. En torno a eso giran muchos de los sucesos evidenciados en la mujer de la novela, quien no está exenta de ser vista igualmente como un objeto, el cual, mediante la figura de pureza y pulcritud, también despierta anhelos y deseos en los personajes masculinos de la obra. Se encuentra un ejemplo claro cuando *Camila* participa en el reinado del carnaval de negros y blancos, siendo sujeta a la admiración por su imagen:

Después de diez minutos se interrumpió la música para anunciar el nombre de la nueva reina. Las concursantes nos tomamos de la mano, el maestro de ceremonias mencionó con voz efusiva, la nueva reina de los carnavales para este año es la señorita María Camila Salazar del barrio de las flores!!! Todas las candidatas me abrazaron, mientras Diana me entregó el cetro, la corona y una banda de letras doradas “REINA DE LOS CARNAVALES”⁵⁰

De esta forma, se manifiesta que el género femenino, sea cual sea la noción manifestada, estará atado ineludiblemente a las percepciones expuestas, visible como el sujeto exterior al hombre, con quien no podrá tener igualdad. La escritora Esperanza Cuayal intenta mostrar una figura autónoma, quizás porque hace parte de un reinado o tal vez porque pertenece al ámbito educativo; lo cierto es que el personaje de *Camila* refleja quizá a algunas mujeres, quienes viven en la

⁵⁰ CUAYAL, op. cit., p.106.

actualidad dentro de una nación consumista, presentadas como un símbolo llamativo para alcanzar ciertas ventajas.

Finalmente, mencionando a la escritora Esperanza Cuayal Chapues, es importante reflexionar como el texto ha sido analizado superficialmente en Nariño; esta novela fue la segunda propuesta literaria escrita por una mujer en la región; así mismo, se encuentra en las narrativas anteriores y actuales una inclinación marcada hacia una escritura secular, influenciada directamente por autores masculinos, manifestando de esta manera que la importancia que brinda la mujer en la sociedad no únicamente se relaciona con traer vida, sino también cómo ella aporta, crece intelectualmente, enseña, evalúa y, al igual que el hombre, no está redimida a ocupar y predominar en la sociedad solo por su imagen sino, también por todos los aspectos a los cuales se puede acoplar.

CONCLUSIONES

A través del proceso de crítica literaria, se fortalece el análisis de los elementos utilizados para reflexionar en torno al esquema que envuelve al género femenino, permitiendo reconocer la importancia de abordar temas relacionados a la mujer. En primera instancia, la lectura de género de la crítica literaria regional permite conocer una temática que a nivel general no se ha utilizado, dado que en Nariño la llamada *Literatura Nariñense* es un proceso que no ha sido consolidado y más aún si se habla de escritoras mujeres, como el caso de Esperanza Cuayal, de quien se tomó su escrito como base para este trabajo.

Es cierto que Nariño, en el espacio literario, está referenciado aparte de los grandes escritores, quienes por sus novelas, quizás más comercializadas, son a quienes más estudian o simplemente se utilizan textos obligatorios de otros autores para seguir dentro de un currículo. Por tal razón, la investigación enfocada hacia la mujer permitió manifestar razones que han mantenido ocultas de una u otra manera, a las mujeres. Inicialmente, se utiliza para este análisis al género bajo, una mirada feminista de la novela *Árbol perenne eres tú...*, donde se puede comprender que esta noción encierra en un conjunto algunos de los aspectos que caracterizan a la mujer.

El trabajo de investigación permitió obtener un aporte significativo en el proceso de identificar y conocer las características que envuelven el universo femenino dentro del contexto literario y en especial de la novela *Árbol perenne eres tú...*. A través de la crítica literaria realizada, se indagó acerca de un proceso aparentemente oculto que muestra claramente la importancia que tiene el trabajar factores bajo esta noción de género. Desde la perspectiva de la novela de Esperanza Cuayal, el aporte obtenido fue la investigación y la apropiación del análisis literario, que desde cualquier visión accede a obtener conocimientos, en los cuales enfocados bajo los distintos estudios realizados, se llega a la determinación que un texto

tiene infinitas acotaciones que el investigador plasma y, de esta manera, da un punto de partida personal a un estudio donde priman las bases sobre las cuales se argumenta, como en el caso de este trabajo, las teorías feministas que sustentan por qué, desde un enfoque particular, se pueden abordar muchos conceptos que desarrollan el criterio estipulado

Por último, es importante exaltar que, como modelo pedagógico, la novela objeto de estudio transcribe un prototipo altamente cuestionable del papel o rol que la mujer debe desempeñar; sin embargo, es importante resaltar que la misma permitió evidenciar inconsistencias frente a lo plantado inicialmente por la autora. En el plano social, dentro y fuera de la novela, es claro que, pese al avance cultural, la humanidad en general vive arraigada a estereotipos tradicionales, que enajenan, violentan y limitan la indispensable labor de la mujer. Esta investigación deja en evidencia la necesidad de ahondar en los textos regionales en busca de indicios que aborden temáticas enriquecedoras, no solo para el campo académico sino también para el campo sociocultural personal y colectivo.

RECOMENDACIONES

A través de la literatura, se accede a analizar y comunicar aspectos propios de cada fase existente en los textos, que indudablemente son exteriorizados cuando un joven o un niño se interesa por aprender y se motiva a hacerlo. La literatura regional posee características que evidentemente muestran esa tradición propia de la región.

Es importante, para un docente, el conocer la literatura regional existente en el Departamento de Nariño, dado que, gracias a la múltiple variedad de textos, se puede reconocer la importancia de hacer crítica literaria en torno a temas que surgen al analizar una novela. De esta manera es probable que en el ámbito educativo sea muy útil el utilizar este como mecanismo de análisis y profundización de escritos que usualmente no se utilizan.

BIBLIOGRAFÍA

BASTIDAS PADILLA, Carlos. Hasta que el odio nos separe. Bogotá. Andes, 1979.

CAICEDO DE CAJIGAS, Cecilia. La Novela en el Departamento de Nariño. Bogotá. Instituto Caro y Cuervo, 1990.

CUAYAL, Esperanza. Árbol perenne eres tú. En: Revista del Taller de Escritores AWASCA, Pasto, 2012.

DE BEAUVOIR, Simone. El Segundo Sexo. Madrid. Cátedra, 2005.

ESQUIVEL, Laura. Como agua para chocolate. México. Debolsillo, 1989.

GADAMER, Hans Georg. Verdad y método. Salamanca. Sígueme, 1977.

GOYES, Julio César. La imaginación poética. Ibagué. Caza de libros, 2012.

VERDUGO PONCE, Jorge. Sobre el Canon y la Canonización de la Narrativa en Nariño en el Siglo XX. Pasto. Universidad de Nariño - CEILAT, 2004.

ZULETA, ESTANISLAO. Educación y democracia. Medellín. Hombre nuevo, 2001.

CIBERGRAFÍA

BEDREGAL, Ximena Ética y feminismo. [en línea] <<http://www.nodo50.org/herstory/textos/etica%20feminista.pdf>> [consulta: 14-02-16.]

BELLI, Gioconda (2012) Y Dios me hizo mujer [en línea] <http://mypage.direct.ca/a/agarcias/5_tres.html. > [consulta: 07-02-16.]

CAROSIO, Alba. Feminismo y cambio social en América Latina y el Caribe [en línea] <<http://bvsde.org.ni/clacso/publicaciones/Feminismoycambiosocial.pdf>.> [consulta: 23-01-16.]

CASARES GARCÍA, Esther. La función de la mujer en la familia. [en línea] <<http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/ecasares.pdf>.> [consulta: 6-02-16.]

CASTAÑEDA, Marina. Invisibilidad del machismo. [en línea] <<http://www.marinacastaneda.com/pdf/primeraspaginasmachismoinvisibleregresa.pdf>.> [consulta 16-02-16.]

CASTAÑEDA, Marina. Machismo invisible. [en línea] <<http://www.marinacastaneda.com/pdf/primeraspaginasmachismoinvisibleregresa.pdf>. > [consulta: 14-02-16.]

CASTILLO, Ariel En la obra de Gabo la mujer se constituye en un personaje central. [en línea] <<http://www.elheraldo.co/cultura/en-la-obra-de-gabo-la-mujer-se-constituye-en-un-personaje-central-ariel-castillo-160224>. > [consulta: 23-12-15.]

DURANGO PACHECO Nohemy Cecilia. Mujer, Comida y Cuerpo en Isabel Allende. [en línea <<http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/csociales/tesis54.pdf>> [consulta: 08-12-15.]

GAGO, San Román. Identidades de mujeres en la historia de la educación. [en línea]<http://pmayobre.webs.uvigo.es/pop/archi/profesorado/carmen_benso/material.pdf> [consulta: 07-02-16.]

GARGALLO, Francesca. Feminismos desde Abya Yala. [en línea] <<https://francescagargallo.files.wordpress.com/2014/01/francesca-gargallo-feminismos-desde-abya-yala-ene20141.pdf>> [consulta: 24-01-16.]

GARGALLO, Francesca. Las ideas feministas latinoamericanas. [en línea] <http://pmayobre.webs.uvigo.es/descargar_libros/las%20ideas%20feministas%20latinoamericanas.pdf> [consulta: 23-01-16.]

MARTÍNEZ SIMANCAS, Susana. La imagen del feminismo y las feministas en la sociedad actual. [en línea] <http://www.ciudaddemujeres.com/articulos/IMG/pdf_LaImagenDelFeminismoYLasFeministas-SusanaMartinezSimancas.pdf> [Consulta: 23-12- 15]

PÉREZ OSEGUERA, María de Lourdes. El falso antagonismo entre feminismo y machismo. [en línea] <<http://www.iberopuebla.mx/tmp/cviolencia/genero/consulta/feminismomachismo.pdf>> [consulta: 14-02-16.]

RODRÍGUEZ ROSALES, Javier. Historia, Intertextualidad y Ficción en la novela “El tango del profe” de Alejandro García Gómez. [en línea] <<file:///C:/Users/Intel/Downloads/RODRIZALES,%20Javier.%20Historia,%20Interte>

xtualidad%20y%20Ficci%C3%B3n%20en%20la%20novela%20El%20tango%20de
l%20Profe%20de%20AGG%20(1).pdf.> [consulta: 20-01- 16.]

USCÁTEGUI NARVÁEZ, Alexis. Árbol perenne eres tú: cuando el amor sufre, es
más fuerte. [en línea] <[http://criticaliterariaennar.blogspot.com.co/2013/01/arbol-
perenne-eres-tu-cuando-el-amor.html](http://criticaliterariaennar.blogspot.com.co/2013/01/arbol-perenne-eres-tu-cuando-el-amor.html)> [consulta: 20-01- 16.]

VERA, Antonieta. La superioridad moral de la mujer. [en línea]
<[http://www.cisoc.cl/wp-content/uploads/2012/03/La-superioridad-moral-de-la-
mujer.pdf](http://www.cisoc.cl/wp-content/uploads/2012/03/La-superioridad-moral-de-la-mujer.pdf)>. [consulta: 13-02-16.]